



San Sebastián / Donostia, 9-10-11 de marzo de 2012

Organiza:

Celina Lorente López, 660031065

Mail: celinapadillares@gmail.com

**Material de apoyo: curso de Especialista en Constelaciones familiares Primer Grado. Maracay-Venezuela.**

**Formador: Aníbal Pérez**

**Octubre de 2014**

**Módulo: Las relaciones padres-hijos (1º)**

**Índice**

Órdenes del amor entre padres e hijos	p. 2
Textos de Hellinger	p. 4
Ayudar a los hijos	p. 6
Los padres de la pareja	p. 8
Las madres, los padres	p. 8
La madre	p. 9
El movimiento interrumpido	p. 10
El movimiento interrumpido y otros traumas	p. 12
Todos los hijos son buenos – sus padres también, 2005	p. 20
Todos los niños son buenos, y sus padres también, 2007	p. 22
El Amor oculto del Niño	p. 23
El Orden	p. 24
Hijos con un destino cargado	p. 26
Hijos abortados	p. 27
Reflexiones sobre el aborto	p. 28
La culpa como compensación después de un aborto provocado	p. 30
Ver a los padres como son, humanos	p. 32
El amor, ¿qué es?	p. 32
Las madres, 2007	p. 36
Amar a los padres desde el espíritu	p. 37
Preguntas y respuestas. Entrenamiento internacional, Dic. 2010	p. 39

## Órdenes del amor entre padres e hijos

Los padres dan la vida, los hijos la toman, incondicionalmente. Así toman incondicionalmente a sus padres. Después el hijo toma también incondicionalmente todo lo que los padres dan además de dar la vida.

*El hijo honra y agradece el regalo dado: Asiente a la vida y a todo lo que le acompaña.*

El que da, da porque antes tomó. Su dar es un devolver.

El tomar la vida que nos dio los padres provoca una deuda que impulsa cada ser humano a dar a su entorno lo mismo que recibió. Por ello todos los seres humanos están impulsados a servir la vida.

Y conseguimos estar al servicio de la vida cuando estamos en sintonía con los órdenes del amor: orden (el sistema más nuevo tiene preferencia sobre el sistema más antiguo, la persona más mayor tiene preferencia sobre la persona más joven), pertenencia (todos pertenecen, independientemente de lo que hayan sido sus vidas, y pertenecen a todo) y compensar (equilibrar el dar y recibir, integrar las polaridades, compensar las vivencias con su opuesto).

El orden entre personas significa que el pequeño honra a sus mayores, a cambio los mayores se entregan a los pequeños. Primero está el respeto, luego llega el amor.

Entre hermanos, él que llegó primero transformó a sus padres en padres, abriendo el camino para los hermanos siguientes. El hermano que llega después honra al anterior que ya tomó todo, y a cambio el hermano mayor da al pequeño.

El hermano pequeño es el que recibe más amor, por ello suele sentir una gran deuda hacia sus hermanos y a menudo estos hermanos pequeños dejan de respetar el orden para llevarse la mayor carga de sus hermanos mayores.

La familia es una comunidad de destino: todo lo que afecta a uno afecta a todos.

El respeto de los órdenes del amor permitirá la compensación de las desgracias, pero existe un orden arcaico, el del amor ciego e infantil, del pensamiento mágico del bebé que hace que los pequeños digan inconscientemente a sus mayores *“yo como tú”, “te sigo en la enfermedad, en la muerte, en la desgracia, etc”, “mejor que sea yo que tú”, “yo antes que tú*. Lo dicen por amor arcaico, infantil, arrogándose el destino de sus mayores. Lo que sólo puede atraer más desgracia, pues el castigo al que se otorga otro rango del que tiene es siempre muy severo.

Todos pertenecen por igual. Todo olvidado o excluido será representado por uno más joven para ser visto por los padres, y por el resto del sistema familiar.

Por lo que los hijos ven a los excluidos que sus padres no ven.

Cuando un progenitor no ha tomado a uno de sus padres, va a utilizar a uno de sus hijos para hacer de ese padre o madre que no ha tomado. O sea que uno de los hijos se va a transformar en abuelo o abuela.

El primogénito suele tener, además, el destino de reemplazar a las parejas anteriores de sus padres cuando fueron excluidas u olvidadas.

Liberar a los hijos es prioritario, pues tienen como destino llevar los vínculos arcaicos pendientes (los que nadie ve o que pesan demasiado sobre los padres) de la consciencia familiar y por lo tanto su sufrimiento puede ser muy grande.

Juzgar a los padres, significa que estamos reemplazando a alguien más mayor que ellos. Y ese alguien fue un perpetrador que no asumió su culpa, por lo que necesita juzgar a los demás para alejar el miedo a ser descubierto. Y ese hijo hace lo mismo que el ancestro al que reemplaza.

El tomar condicionalmente a los padres o no tomarlos se manifiesta a través de la depresión, la alimentación selectiva, el misticismo, los idealismos, esoterismo, búsqueda de autorrealización.

En cuanto a herencias, hay que recordar que los méritos y las culpas son sólo de quienes actuaron.

## **Observaciones**

### **Sobre las dificultades de los hijos**

- Los hijos ven a los excluidos que sus padres no ven.
- Fracaso escolar: compensar a un excluido. En el caso presentado permitía compensar la falta de respeto de la madre hacia el padre y reequilibraba el dar y recibir amor y daño.
- Dificultades de ortografía: orden violado en la rama materna.
- Dislexia: mostrar un aborto ocultado.
- Falta de concentración: quiere y no quiere tener fidelidad sistémica con alguien.
- Insomnio: lleva la culpa de alguien.
- Anorexia: padre, mejor que me muera yo antes que tú.

### **Agresión de un hijo, de una hija a sus progenitores**

- por desorden, no está en su sitio y ha adoptado la agresividad de alguien anterior,
- por fidelidad al enfado de uno de los progenitores hacia el otro,
- para impedir que uno de los progenitores vaya a la muerte, quiere ser más fuerte que la muerte, quiere matar a la muerte,
- como manifestación de un movimiento interrumpido con el padre o la madre antes de los 5 años.
- quiere morir y los padres no le dejan.

### **Hiperactividad**

- lleva la carga de al menos dos personas,
- “mejor que me muera yo” a dos personas distintas.

### **Mal comportamiento**

Preguntarse ¿Qué consigue con el mal comportamiento? En el caso presentado, consiguió que le echaran, por lo tanto buscaba ser fiel a una exclusión, a alguien que fue rechazado por un grupo, como él.

El hijo quiere por igual a ambos padres, en caso de separación: fidelidad externa al que tiene poder y fidelidad inconsciente al que es despreciado.

## **El amor del hijo por su familia**

El hijo vive esta vinculación como amor y como felicidad, independientemente de si en este grupo podrá desarrollarse favorablemente o no y sin tener en cuenta quiénes y cómo son sus padres. El hijo sabe que ahí pertenece y este saber y este vínculo son amor, un amor que yo llamo primitivo o primario. Esta vinculación es tan profunda que el hijo incluso está dispuesto a sacrificar su vida y su felicidad por el bien del vínculo, por amor está dispuesto a entregarlo todo, incluso la propia vida y la felicidad, si de esta manera él cree que les irá mejor a los padres y a la red familiar. Estos son los hijos que están en la brecha por sus padres y antepasados, que realizan lo que no tenían pensado, expían lo que no hicieron (por ejemplo, entrando a un convento), cargan con aquello de lo que no tienen culpa, o en lugar de sus padres realizan alguna venganza.

### **El varón**

El hijo pequeño se encuentra en la esfera de su madre, experimentando lo femenino de ella. Si permanece ahí, lo femenino inunda su alma, y él experimenta a la mujer como demasiado poderosa. Este hecho le impide retomar al padre, por lo que lo masculino en él queda restringido y se va perdiendo cada vez más. En la esfera de la madre, el hijo frecuentemente no consigue ser más que un adolescente, un favorito de las mujeres o un amante, pero no un hombre. Para hacerse un hombre tiene que resistir la tentación de hacerse o poder ser mujer. Por lo tanto, tiene que renunciar a la primera mujer de su vida y, tempranamente, pasar de la esfera de la madre a la del padre; tiene que desligarse de la madre para ponerse al lado del padre.

Anteriormente, se tomaba consciencia de esto y se efectuaba mediante los ritos de iniciación; después, el chico ya no podía volver con la madre. Es decir, para que un hombre pueda desarrollar totalmente su masculinidad tiene que estar al lado del padre. Con el padre, el hijo se convierte en un hombre que ha renunciado a lo femenino. Así puede recibir lo femenino como obsequio de otra persona, de una mujer, creándose una relación duradera y fuerte.

De hecho, el hijo que se pone al lado del padre tiene más respeto ante su madre que aquel que permanece en la esfera de la madre. Lo mismo se aplica para la hija respecto de su padre: si sale de la esfera del padre para volver a la de la madre desarrolla un mayor respeto hacia el padre. Si las hijas están con la madre y los hijos con el padre, la relación de los padres como pareja es más intensa. De esta manera no hay confusiones.

### **La rabia de los hijos hacia sus padres.**

He visto que las terapias que incitan a la persona a decir a sus padres el enojo u odio que sienten hacia ellos e incluso su deseo de matarlos, provocan que la persona se castigue después fuertemente.

El alma de los hijos no tolera una devaluación de los padres, pues con esto se devalúan ellos mismos. El alma se devalúa en adicciones al alcohol, drogas, prostitución, cáncer en los órganos sexuales. Esas son las consecuencias del desprecio al padre o a la madre.

## **La paz del hijo está en la aceptación de sus padres**

Cuando alguien tiene un padre, lo tiene tal como es, y tal como es también es el único verdadero, y cuando tiene una madre, esta es como es, y de esta manera es la única verdadera. No tiene porqué ser distinta, ya que uno se hace padre o madre no por cualidades morales, sino realizando un acto que está determinado de antemano.

Un hijo sólo puede estar en paz consigo mismo y encontrar su identidad si está en paz con sus padres. Significa que los toma tal como son y los reconoce tal como son. Si uno de los padres queda excluido, el hijo sólo está a medias y se encuentra vacío. Siente la falta, lo cual es la base de la depresión.

La curación de la depresión consiste en integrar al padre o a la madre excluidos y concederles su lugar y su dignidad.

Muchas veces, cuando se lleva a una persona a tomar a uno de los padres, esta última siente el miedo de llegar a ser como este padre o esta madre, de que pueda adoptar ciertas características que les atribuye. Este miedo es una deshonra que carga sobre sus padres.

Los hijos, aunque hayan sido heridos por sus padres, siempre tienen la posibilidad de decir: "Sí, ustedes son mis padres y yo soy como ustedes. Todo lo que estaba en ustedes también está en mí. Acepto que sean mis padres, con todas las consecuencias que esto tenga para mí. Tomo lo bueno de lo que me dieron y confío en que ustedes llevarán su suerte de la mejor manera".

## **Un largo camino**

El enfado del adolescente contra sus padres es una solución "barata" a la deuda que siente hacia sus padres. Es una evitación de la deuda, del dar a los padres, de la mala consciencia, que se aliviaría si tuvieran consciencia de que la deuda para con los padres se pagará con el Entorno, o con su futura familia.

En « *Órdenes del amor* »

## **Ayudar a los hijos**

Lo que se ha visto en algunos hijos a través de su comportamiento, que a menudo nos agobia tanto, es algo necesario para el sistema familiar que los demás miembros rechazan.

El hijo toma eso sobre él en lugar de los demás. Mira con amor hacia los excluidos.

Tras este comportamiento, se esconde el amor.

Cuando se trabaja con hijos difíciles, no miramos pues a los hijos sino la dirección en la que ellos miran. Entonces, se pone en marcha un movimiento, un movimiento que cura, que libera al hijo, porque los demás miran allí donde deben mirar. El hijo ya no necesita mirar en su lugar ni comportarse en función de eso. Esta es la manera esencial de proceder en el trabajo con los hijos.

### **El Amor oculto del hijo**

Pensad en lo que pasa con muchos de estos hijos; se les dan tratamientos, toman medicamentos, como si, de alguna manera, los hijos tuvieran algo que no estuviera en orden.

De hecho, comportándose así, hacen algo por los demás, por los mayores, por los grandes.

Por eso, esta manera de ayudar a los hijos es vanguardista y abre una puerta hacia nuevas posibilidades, pero sólo si no miramos a los hijos sino, al contrario, con ellos, allí hacia donde se sienten atraídos y hacia lo que quieren hacer por los adultos.

Entonces los hijos se sienten aliviados.

Los padres y todas las personas implicadas, deben cambiar. Deben mirar de frente lo que antes no han mirado.

Es así como comienza un proceso de crecimiento, primero con los padres. Solamente entonces, los hijos son libres.

### **El Orden**

Eso es la pedagogía sistémica, una pedagogía completamente diferente, ahí está el secreto de este trabajo.

Es una ayuda totalmente particular para la vida.

Aquí, yo ayudo a los hijos a salir de una intrincación, pongo algo en orden en su sistema familiar.

El desorden en un sistema es siempre el mismo. Hay miembros que forman parte de un sistema, excluidos. Al sistema pertenecen todas las víctimas de los miembros de esta familia. Cuando uno de ellos está mezclado con la muerte de algún otro, quizá habiéndose hecho culpable, entonces esos muertos forman parte de su sistema. Están presentes.

Y actúan, se hacen sentir a menudo a través de un hijo.

Entonces, ese hijo mira en esa dirección. Pero cuando los demás no miran en esa dirección, eso no ayuda. Aquellos a los que concierne realmente, deben mirar en esa dirección. Entonces, ese desorden se pone en orden.

El orden siempre quiere decir que: lo que ha sido excluido debe integrarse de nuevo.

Es eso lo que miro ante todo cuando hago este trabajo, ahora y en el futuro.

Esta es la terapia que abarca todo y que llamo Ayuda para la Vida. Esta terapia abre la mirada hacia otros contextos en los que se hace más sencillo ayudar a los hijos y, naturalmente, también a sus padres.

**Ejemplo:**

La hija no quiere ir a la escuela

Hellinger a una mujer: ¿De qué se trata?

La mujer: mi hija no quiere ir a la escuela. Está en CM1. Se niega cada vez más a ir a la escuela y a salir de casa.

Hellinger: ¿Qué pasa con el padre de la niña?

La mujer: El padre es mucho más joven que yo. Nunca hemos estado mucho tiempo juntos. Ahora hemos intentado más o menos separarnos. A menudo le he hablado de este tema pero tiene muchas cosas que hacer consigo mismo.

Hellinger: ¿Cuántos años más joven es?

La mujer: Veintidós años.

Hellinger: ¿Veintidós años más joven? ¿Ah, bueno? Bueno, entonces voy a comenzar con la hija.

(Hellinger elige una representante para la hija y deja que se sitúe ella misma. La hija mueve los dedos inquieta y se frota las manos. Después, mira hacia el suelo.

Hellinger hace que se vuelva a sentar un momento. Elige una representante para la madre de la niña. Esta representante vuelve la cabeza. Después, mira hacia el suelo y, mientras, cierra los puños. Se pone en cuclillas y con una mano frota el suelo como si quisiera quitar algo lavándolo. Cierra el otro puño.

Hellinger pide ahora a la representante de la hija que se ponga a una cierta distancia de su madre. La madre continúa frotando vigorosamente el suelo).

Hellinger a la representante de la hija: Dile a tu madre: "Yo te cuido".

(La madre continúa frotando el suelo mirando por el otro lado a su hija. La hija se acerca a su madre. Ésta se vuelve y frota el suelo con sus dos manos. Echa una ojeada rápida a su hija y después se da otra vez la vuelta. La hija abre los brazos, como si quisiera ayudar a su madre). (La madre está ahora de rodillas y toca casi el suelo con su cabeza. Continúa frotándolo con las dos manos).

Hellinger: A los representantes tras un momento: De acuerdo, gracias a las dos.

Hellinger A la mujer: ¿Está claro para ti la razón por la que tu hija quiere quedarse en casa?

La mujer: Me protege, quiere ayudarme.

Hellinger: Sí, tiene miedo de que te mueras o de que te suicides.

(La mujer, conmovida, asiente con la cabeza y comienza a llorar).

La mujer: ¿Puedes ayudarme diciéndome en qué dirección debo mirar?

Hellinger: No tengo derecho de inmiscuirme ahí. Hay un secreto y debo respetarlo.

(La mujer suspira profundamente y asiente con la cabeza).

La mujer: Lo sé.

Hellinger: Por supuesto que lo sabes pero yo no quiero saberlo. Tampoco tengo derecho a saberlo. Pero tu hija también lo sabe. Al menos, lo siente.

(La mujer continúa suspirando profundamente y asiente con la cabeza).

Hellinger: tras un cierto tiempo: Puedes hacer un ejercicio con tu hija. Por la mañana, antes de que la escuela comience, puedes decirle: "hoy puedes estar tranquila, me quedo". Al día

siguiente, antes de que se vaya a la escuela, le dices también: "hoy me quedo, puedes irte tranquila a la escuela".

(La mujer se ríe aliviada).

Hellinger: ¿De acuerdo?

La mujer: Gracias.

Hellinger: al grupo: Parece que es un problema y es sólo amor. No hay más que amor por parte de la niña.

## Los padres de la pareja.

Madrid Junio 2008

Imagináis a la pareja y le decís:

*"Tal y como eres, eres perfecto para mi"*

*"Te quiero tal y como eres "*

*"Y me alegro de que seas como eres"*

*"Quiero a tu madre tal y como es"*

*"Y honro su grandeza como madre tuya, como la mejor madre para ti"*

*"Quiero a tu padre tal y como es"*

*"Y honro su grandeza como padre tuyo, como el mejor padre para ti"*

## Las madres, los padres

El amor que enferma, el amor que sana – 2

Bert Hellinger, 6-7 de mayo de 2006

Ecole Hellinger, París

¿Dónde se revela lo divino del modo más maravilloso? En las madres.

Y ¿de qué modo encontramos el camino a Dios, o al Espíritu, donde empieza este movimiento? Al lado de la madre.

Y ¿dónde empieza la felicidad? junto a la madre.

Y ¿dónde empieza la desdicha? en cuanto estamos separados de la madre, o que nos alejamos de ella.

Y ¿dónde empieza la abundancia? junto a la madre.

Y ¿dónde empieza la carencia? cuando estamos separados de la madre o nos hemos alejado de ella.

Y ¿dónde empieza el amor? lo mismo.

¿Cuando se pierde el amor y la capacidad de amor? lo mismo.

Tomar, tomar, tomar de los dos padres, así, como son. No son nuestros, pertenecen al movimiento que nos los regala.

## La madre

Revista Hellinger septiembre 2008

Nos originamos y nos formamos dentro de nuestra madre. En ella, el semen de nuestro padre ha encontrado el óvulo y se ha fusionado con él. En ella, las células fertilizadas han nidificado y así hemos fusionado con ella. En esta fusión, hemos madurado. Nadie estuvo nunca tan cerca de nosotros como ella. Con nadie hemos estado tan íntimamente unidos que con ella. Elle era nuestra primera y más profunda felicidad.

Pues, la felicidad no es más que la unión, la fusión con otra persona o con algo que percibimos de modo similar, por ejemplo con Dios. Esa fusión es lo que hace de la felicidad una experiencia íntima.

¿Y qué hay de la infelicidad? La primera infelicidad, la primera experiencia de infelicidad es la separación de la madre, en el nacimiento. Por cierto, nuestro primer grito es un grito de dolor. De la misma manera que, en cada felicidad, es anhelada y actúa la primera experiencia de fusión con la madre, pues así actúa y nos vincula, en cada infelicidad, la primera experiencia de separación de la madre. Así es cómo asociamos igualmente con ella, en nuestra alma, la felicidad y la infelicidad. Y por tanto, no hay para nosotros vivencia de felicidad sin infelicidad ni hay vivencia de infelicidad sin felicidad. La felicidad sola, para nosotros, sólo es un sueño.

No obstante, el sueño es repetidamente soñado, por ejemplo cuando una pareja se enamora. ¿Quién se enamora más intensamente? Aquellos que han vivido la separación de la madre con más dolor, sean hombre o mujer. ¿Y quién vive la desilusión mayor en el amor? Aquel que debe aceptar que la pareja no cumple y no puede cumplir con el sueño de la primera simbiosis con la madre. Sin embargo, la fusión con la pareja amada es vivenciada como la unión más satisfactoria y más íntima que se pueda dar con un ser humano, después de la simbiosis con la madre. Se sitúa en segundo lugar y es un regreso a ella. Esto es quizá el motivo por el cual esta unión ata a la pareja, al igual que anteriormente, el hijo a su madre. Y similarmente, la separación de la pareja es vivenciada con el mismo dolor que la primera separación de la madre.

Y a pesar de todo, sólo podemos crecer gracias a los dos, vínculo y separación, felicidad e infelicidad.

El anhelo original por la fusión con la madre está presente también como fuerza impelente en la búsqueda de Dios, donde y cuando se trate de consuelo y de unión mística. De hecho, se lo describe a menudo en términos de enlace, Dios siendo el novio y el alma siendo su novia. En el fondo, se trata aquí también, en plano emocional, de la fusión con la madre. Por tanto, si hay que seguirlo, es necesario este camino de la separación, de la experiencia del abandono, de la noche oscura del alma y del saber y de la voluntad – este camino de la purificación. Esta última es la renuncia a cualquier consuelo, es un vacío recogido.

## El movimiento interrumpido

### Ayudar a los hijos

Revista Hellinger diciembre 2005

Un trauma infantil muy frecuente es el movimiento interrumpido precozmente hacia la madre o hacia el padre, la mayoría de las veces hacia la madre. Cuando el hijo, no puede alcanzar el objetivo hacia el que tiende su amor, se pone triste, se enfada y a veces se desespera. Este enfado, esta desesperación, esta tristeza no son más que la otra cara del amor, un amor que no llega a cumplir su propósito.

Cuando, en la vida adulta, estos hijos intentan ir hacia otra persona, su cuerpo recuerda esta interrupción y el movimiento hacia el otro se interrumpe de nuevo. No pueden caminar con su amor y a menudo vuelven sobre sus pasos. Cada vez que llegan al estado en el que notan de nuevo las sensaciones dolorosas de su infancia, se detienen. En lugar de ir hacia el otro, se dan la vuelta y se desvían iniciando un movimiento circular, alejándose de él y acercándose aún más al estadio de la interrupción de antaño.

Este mismo esquema se repetirá en la siguiente relación con otra persona, comenzando de nuevo un movimiento interrumpido en el mismo estadio. A este movimiento circular que nunca llega a su objetivo, se le llama neurosis. Es como un círculo vicioso que se acerca cada vez más al mismo escenario de la infancia, al momento en el que el movimiento hacia uno de los padres fue interrumpido.

### *¿Cómo llevar a término un movimiento interrumpido?*

#### **A través de los padres**

La madre es la más apta para llevar a término un movimiento de amor interrumpido precozmente porque, por regla general, ese movimiento interrumpido del hijo se dirige hacia ella. Cuando el hijo es todavía pequeño, es fácil para la madre: coge al hijo en sus brazos, lo estrecha con amor y lo mantiene el tiempo necesario para que el amor que, a causa de la interrupción, se ha transformado en enfado y en tristeza, pueda dirigirse de nuevo abiertamente hacia ella con toda su fuerza y para que el niño pueda calmarse en sus brazos.

La madre puede ayudar también retrospectivamente a su hijo ya adulto para llevar a término el movimiento interrumpido y anular las consecuencias de dicha interrupción, estrechándolo en sus brazos. Pero para que esto suceda, el acto debe situarse en la época en la que tuvo lugar la interrupción. El movimiento interrumpido debe retomarse en este estadio e ir hacia su objetivo. Porque es el niño de antaño el que busca la proximidad con la madre de antes, y todavía ahora sigue buscando a esa madre. Por lo tanto, mientras la madre abraza a su hijo ya adulto, el niño debe sentirse como el de antes, y la madre como la de antes. Queda una cuestión: ¿cómo hacer para que estos dos seres, separados desde hace tanto tiempo se unan de nuevo?

Veamos un ejemplo: una madre se preocupaba por su hija ya adulta. Pero la hija evitaba el contacto con su madre y no iba más que raras veces a su casa. Le dije a la madre que tenía que sostener a su hija una vez más entre sus brazos como una madre lo hace con su hijo cuando está triste pero que era importante que no fuera ella la que emprendiera algo sino

que simplemente dejara actuar esta imagen en su alma, hasta que el contacto se realizara por sí mismo.

Más tarde, me contó que su hija había ido a su casa. Sin decir nada se había acurrucado contra su madre que la abrazó durante mucho tiempo. Después, la hija se levantó y se fue. Ni ella ni su madre pronunciaron una sola palabra.

### **A través de representantes para los padres**

Cuando la madre o el padre no están disponibles, pueden representarlos otras personas. Para un niño todavía pequeño pueden ser parientes cercanos o un profesor; para un hijo que ya es adulto, puede hacerlo un terapeuta con experiencia. Pero hay que esperar el momento adecuado. El terapeuta o la persona que va a ayudar se conecta interiormente con la madre o el padre. Después procede representándolos, como si ellos se lo hubieran pedido. Así puede amar al hijo y guiar el amor de éste – que aparentemente se dirige hacia él – hacia sus padres. Y en el momento en que el hijo entra en contacto con sus padres con amor, el terapeuta se retira. Así, a pesar de ese contacto íntimo, se distancia y se libera interiormente.

### **La reverencia**

A veces el hijo, ya adulto, interrumpe su movimiento hacia los padres porque los desprecia o les hace reproches, porque tiene la impresión de ser mejor o de quererlo ser o porque espera de ellos más de lo que pueden darle. En estos casos, el movimiento debe ir precedido de una reverencia. Esta reverencia corresponde, en primer lugar, a una evolución interior. Pero da más fuerza si es visible y audible. Esto se puede hacer en un grupo comprensivo en el que "el hijo" sitúa a su familia de origen, se inclina ante los representantes de sus padres hasta llegar al suelo con las palmas de las manos hacia arriba y se queda en esta posición hasta el momento en que es capaz de decir a uno de ellos o a los dos: "Os honro". A veces añade: "lo siento", "no lo sabía", "os he echado mucho de menos" o simplemente: "por favor".

Sólo en ese momento, la persona puede levantarse, acercarse a sus padres con amor, abrazarlos con ternura y decirles: "querida mamá", "querido papá" o simplemente "mamá", "papá" o llamarlos por el nombre que utilizaba cuando era niño.

Es importante que los representantes de los padres no hablen durante todo el proceso y, sobre todo, que no vayan hacia el hijo sino que acepten la reverencia en lugar de los padres, hasta que se haya expresado suficientemente el respeto y haya desaparecido aquello que los separaba. Únicamente pueden abrazar al "niño" cuando éste haya acabado su proceso.

Si, en una constelación familiar, no se puede pedir a la persona interesada que realice la reverencia y siga el movimiento, puede hacerlo el representante en su lugar, diciendo y haciendo lo apropiado en ese momento. A veces incluso, esto es más eficaz que si interviniera la persona interesada.

## **El movimiento más allá de los padres**

El movimiento hacia los padres y la reverencia dan sus frutos si van más allá de estos. Entonces, nos sentimos en profunda armonía con nuestros orígenes y podemos asentir a todas las consecuencias que resultan de ello. De este modo, la reverencia se convierte en un símbolo para realizar nuestro destino.

El que ha "conseguido expresar" así su reverencia y llevar totalmente a término su movimiento, puede, incluso como niño, quedarse de pie con toda dignidad junto a sus padres, al mismo nivel - ni por debajo, ni por encima.

## **El movimiento interrumpido y otros traumas**

Bert Hellinger, febrero 2010, Italia

HELLINGER: ¿Alguien tiene una pregunta?

(Una mujer del público se sienta a su lado)

MUJER: Tiene que ver con el movimiento interrumpido. Ayer, viendo una constelación familiar durante el seminario, me pareció que las constelaciones no son suficientes para recuperar un movimiento interrumpido. Yo misma nací por cesárea y me gustaría saber si puedo hacer algo por mis dos hijas.

HELLINGER: Me gustaría decir algo sobre los movimientos interrumpidos. El movimiento interrumpido es un trauma. Y, ¿por qué se convierte en trauma? Un trauma nace en el momento en que uno debe realizar un movimiento, sólo que no consigo llevar ese movimiento a cabo, no consigo moverme.

Entonces, ¿cómo resolver un trauma?

De manera general, y, al menos en esta constelación, el trauma se resolvió recuperando el movimiento que no fue posible. Y esto en un ambiente en el que una persona interesada se siente segura.

Paso a paso se le suministra ayuda para recorrer este movimiento. En tu caso son dos niñas, ¿no? ¿Qué edad tienen?

MUJER: La mayor, 23 años, y la más pequeña, 13.

HELLINGER: Entonces, con niños pequeños, la madre lo puede hacer fácilmente, sólo tomándolos en sus brazos, como en la terapia del abrazo de Jirina Prekop que describe en un libro que escribimos juntos: los padres pueden reconducir todo lo interrumpido que hay en sus hijos.

En Japón, por ejemplo, ayudé a un hombre que estaba en riesgo de suicidio, y me quiso presentar a su hijo pequeño. El día después vino a presentarme a su mujer y a su hijo de 5 años. El niño, por su parte, era hiperactivo, continuamente en movimiento, y pegaba a la madre... Yo lo vi enseguida. El niño estaba desesperado. Lo tomé en mis brazos durante unos veinte minutos, aunque un abrazo reparador de verdad debe durar una hora. Los padres abrazan por regla general, pero poco tiempo, normalmente sueltan enseguida. Al momento se lo pasé a su padre para que lo abrazara él mismo. El niño, en ese momento, escupió a su padre...

¿Acaso podemos decir que es un niño malo, perverso?

No, era un niño desesperado.

La madre limpió la cara del padre. Cuando terminó, pedí a la madre que abrazara al niño durante una hora.

Al rato, hicimos una pausa y el grupo salió a comer. Cuando volvimos, el niño se había quedado dormido en sus brazos. Les dije que se sentaran y que la madre continuara abrazándolo. Al cabo de otra hora se levantaron de la sala y se marcharon. El niño iba cogido de las manos de sus padres y se fue saludándome diciéndome adiós. Fue hermoso. Esto es lo importante del abrazo: que dure una hora. Y, para mantenerlo, hace falta fuerza.

No se acaba el abrazo hasta que uno está seguro del amor que se ha generado y recuperado, y el niño se queda dormido. En tu caso ya las niñas son demasiado grandes, esto que he explicado es más para niños pequeños. No, no lo puedes hacer con tus hijas.

(A Marie-Sophie Hellinger) Marie-Sophie, ¿quieres añadir algo?

MARIE-SOPHIE: (A la mujer) A la edad que ya tienen tus hijas son ellas quienes tienen que demandar el abrazo, les toca a ellas el pedirlo.

HELLINGER: Te digo algo más: sea cual sea la manera en que nacieron, tus hijas están aquí, vivas. Y poseen un futuro, un futuro feliz, un futuro feliz si miran hacia adelante.

## El parto revivido

HELLINGER (a la mujer): Aguarda un momento...

(Empuja con suavidad a la mujer desde la espalda hacia adelante por el hombro derecho. La mujer se deja llevar sin resistencia. En ese momento, Hellinger la golpea fuertemente entre los omóplatos. La mujer se reincorpora. Transcurren cinco segundos. La mujer permanece con los ojos cerrados. Hellinger la empuja con suavidad desde la espalda y la vuelve a golpear aún más fuertemente con el puño en las dorsales. La mujer deja vencer su torso entre sus piernas, mirando al suelo. Marie-Sophie la coge por el cuello y apoya su cabeza entre las caderas.)

MARIE-SOPHIE: ¡Deja abierta la boca! ¡Más rápido, respira más rápido!

(La mujer comienza a respirar muy rápido, medio jadeando, medio hiperventilando. Se sienta sobre la silla. Marie-Sophie continúa agarrándola. La mujer baja de la silla, y comienza a arrastrarse boca abajo por el estrado del escenario. Marie-Sophie continúa agarrándola por el cuello, por detrás. La mujer tira de ella. Se arrastran las dos. La mujer sigue jadeando y respirando, profiriendo ruidos de dolor. Hellinger se acerca. La coge por el brazo izquierdo y se lo dobla por detrás. La mujer grita más fuerte, como llorando con dolor. Sigue boca abajo.)

HELLINGER: ¡Muévetel! ¡Muévetel! ¡Sin hacer ruido!

(La mujer sigue arrastrándose. Marie-Sophie lucha para seguir atrapándola por el cuello. Hellinger interviene dificultándola el arrastre. La mujer recorre el escenario de nuevo en sentido inverso. Mientras tanto, un bebé, entre el público, no para de llorar.

Finalmente, Marie-Sophie consigue tomarla entre las dos piernas, sentada en el suelo, con la mujer en su regazo.)

HELLINGER: Esto es revivir el parto, sin cesárea, con la propia fuerza. Finalmente, ella misma ha tenido que afirmarse. Éste es el movimiento hacia el nacimiento, hacia la madre.  
(La mujer ahora está sentada en su regazo, mira a los ojos a la madre que representa Marie-Sophie, la cual resplandece de ternura. El bebé de la sala se ha calmado. Toda la sala permanece en silencio profundo. Marie-Sophie la balancea suavemente contra su pecho.)

MUJER: Madre mía fuerte. ¡Gracias! (Ahora en español. La mujer es mexicana.)

MARIE-SOPHIE: Yo soy la fuerte, la grande, y tú la pequeña.

MUJER: Muy grande, la mejor. ¡La mía!

MARIE-SOPHIE: La tuya.

MUJER: ¡Te amo tanto! (La mujer se tumba en el suelo boca arriba. Acaricia la rodilla a Marie-Sophie.) Me siento muy pequeña.

MARIE-SOPHIE: Recién nacida. Tu nombre es Adriana. ¡Hija mía! ¡Mi hija querida! ¡Ahora tienes la vida! ¡Hazla buena!

(Transcurre un tiempo en que se ven la una a la otra a los ojos con ternura)

MARIE-SOPHIE: Quedamos unidas para siempre.

MUJER: Te doy mi corazón siempre.

MARIE-SOPHIE: Llevas mi sangre, mis sentimientos, mi felicidad, mi amor y mi futuro. ¡Tómalo! ¡Querida hija Adriana! ¡Ahora estoy en paz!

(Marie-Sophie continúa acariciando la cabeza a la mujer y mesándola el cabello por un tiempo. Al cabo de un rato, la mujer parece quedarse dormida o traspuesta en brazos de Marie-Sophie.)

MARIE-SOPHIE (a Bert Hellinger): Sigue mientras que estoy aquí. Aprovecha para hacer otra cosa.

## **Oración en la mañana de la vida**

HELLINGER: Voy a explicar una cosa:

En los adultos, cuando vemos que hay que abrazarlos y tenerlos firmes – y aquí se ha visto claro -, el movimiento, normalmente, retorna al momento del parto.

Mantenemos el brazo en torno del cuello, y, sin dudar, continuamos agarrando a la persona a pesar de las vicisitudes, con todas las fuerzas necesarias. Al final, el movimiento va hacia el parto. Hay que seguir sosteniéndolo sin miedo, hasta el final, si no, no sirve. Al final, el niño se queda abrazado, como aquí vemos, y éste es justo el momento en que el niño vuelve a ligarse a la madre, justo después del parto. En ese momento dejamos que el estado niño del cliente diga algo.

(Al público). Cerrad los ojos.

Miramos a los ojos de la madre, teniendo nuestra cabeza apoyada contra su pecho. Y le decimos internamente dentro de nosotros:

Querida mamá. (La mujer del escenario lo dice en alto a Marie Sophie.)

Lo tomo de ti, todo, lo completo. Con todo lo que te rodea. Y lo tomo al precio entero que tú has pagado, y que a mí me cuesta. A cambio, yo haré algo para tu gozo. No puede haber sido en vano.

Y me lo guardo dentro de mí. Y, si puedo, lo cedo así como tú has hecho conmigo.

Te tomo a ti como a mi madre, y tú me puedes tener como a tu hija.

Tú eres para mí la justa y la perfecta. Y yo soy tu verdadera hija.

Tú eres la grande, yo la pequeña. Tú das, y yo lo tomo todo, al precio que sea.  
Querida mamá.

Ahora le decimos lo mismo a nuestro padre, mirándole a los ojos:

Querido papá. Gracias. De ti lo tomo todo.

Con todo lo que hay en ti y a tu alrededor, y al precio que tú has pagado. Precio que pago yo. Ahora hago algo con ese pago, para tu felicidad. No puede haber sido en vano.

Te tomo a ti como mi padre, y tú me puedes tener como tu hija. Tú eres para mí la más justa, y yo soy tu hija verdadera. Tú eres el grande, yo, la pequeñita. Tú das, yo recibo. Todo.

Querido papá.

Soy feliz de tu unión con mamá. Vosotros dos sois los correctos para mí, sólo ustedes.

(La mujer se reincorpora con Marie-Sophie y se sientan al lado de Bert Hellinger.)

## La curación de los traumas infantiles

(Bert Hellinger tiende por detrás de la mujer su brazo izquierdo. Marie-Sophie la empuja para que se apoye sobre el hombro izquierdo de Bert Hellinger. La mujer empieza a agarrarlo como una niña acurrucada en el costado de su padre.)

HELLINGER: Ahora voy a hacer otro ejercicio contigo.

Ahora regresas a tu nacimiento, y lentamente empiezas a recorrer tu camino hacia la vida, iniciándolo desde ese lugar. Muy lentamente.

Quédate con esta escena en la que acabas de estar, llena de recuerdos dolorosos, y espera al momento en que comiencen a dejar de ser buenos.

(Al cabo de un tiempo)...Esto es un trauma posterior. Ella está segura en esta escena. Y esta sensación de dolor está superada.

Sin duda se trata de un trauma duro. Comienzo a percibirlo. (La mujer no para de acariciar y pasar la mano por el pecho de Bert Hellinger.) Lo vemos también por su movimiento.

(Hellinger suelta el micrófono y abraza por su costado izquierdo a la mujer. Ésta le toma de la pechera y le acaricia el lateral del rostro.)

HELLINGER: Ahora continúa el recorrido de tu vida hacia arriba. Quédate. Estás segura, estás muy segura aquí. Respira profundamente, así, sin apenas ruido. Muy bien.

(Marie-Sophie le agarra por detrás, por la espalda de la mujer, inclinándose sobre ella, y venciendo su respiración al unísono de la de la mujer.)

HELLINGER: Continúa, sigue saliendo de ese lugar hacia tu vida... Continúa. Ahora viene el siguiente trauma.

¿Cuántos años tienes en este momento?

(La mujer no acaba de responder. Da algún indicio de responder pero no contesta.)

HELLINGER: Quédate aquí. Estás abrazada, en un lugar seguro. (La mujer respira profiriendo sonidos.)

HELLINGER: Sin sonidos. Respira.

HELLINGER: (A los asistentes al tiempo que a la cliente) Ahora continúa su recorrido.

(La mujer pasa de nuevo de la relajación al nerviosismo, hiperventilando con su respiración.)

HELLINGER: De nuevo otro trauma. Ahora quédate. Estás segura. Ahora estás al resguardo. Quédatelo como es. Y percibe cómo fue, percibe lo que pasó como sucedió.

(Pasa medio minuto) Ahora continúa.

En este momento parece que algo se ha colocado en su lugar, y que ha recuperado su plenitud.

¡... Muy bien!

[El trabajo terapéutico finaliza]

## Comentarios de Bert Hellinger al respecto

El trabajo con estadios precoces nos lleva a preguntarnos cómo superar traumas con la intensidad que conlleva terapias como la del abrazo.

Sería como un método de compensación del anclaje: determinados sentimientos se encuentran anclados.

Por ejemplo, como cuando a veces escuchamos una determinada palabra y provoca un determinado sentimiento. (...) Si alguien tiene una explosión de alegría ante una palabra la anclamos con un gesto de este tipo (Bert posa sus dedos como pinzando levemente sobre la rodilla del traductor.)

Esto sería un anclaje, en este caso positivo.

También lo puedo anclar apretando en un punto (Bert posa con leve presión su dedo pulgar sobre la mano izquierda del traductor). Y con este gesto su rostro puede resplandecer aún más. Entonces, a través de un anclaje reactivo su sentimiento.

Hay muchos tipos de anclaje procedentes de la PNL. También por medio del movimiento. Anclo sentimientos o recuerdos concretos, por ejemplo, como yo ahora pensando en el día de mi boda, lo cual me hace reír de golpe.

También al contrario. Con sentimientos y situaciones negativas, con todos los sentimientos relacionados, también esto puede anclarse.

Veamos qué sucede cuando dos anclajes se hacen al mismo tiempo.

Primero, por ejemplo, cuando grito a alguien y la persona consecuentemente reacciona con enfado. Entonces, en ese momento, presiono un punto (Bert presiona un punto de la mano derecha del traductor). Al volver a presionar en ese punto - más tarde o en otro momento, incluso durante una conversación tranquila - la persona vuelve a reaccionar con ira. Entonces se reactiva el sentimiento negativo.

No obstante, como antes había anclado un sentimiento positivo, le puedo presionar al mismo tiempo con los dos gestos, el del anclaje del sentimiento positivo y el del negativo. En ese momento es como si se diera una lucha entre ambos sentimientos: El positivo compensa el negativo.

Y ésta es la compensación a la que me refería: el sentimiento negativo viene neutralizado por el positivo.

Todo esto que explico fue un descubrimiento revolucionario de la PNL, y ha sido muy útil en diferentes ámbitos. De hecho, en el tratamiento del trauma consiste en neutralizar los sentimientos negativos del mismo. En este sentido, la PNL ha desarrollado muchas herramientas. A veces se pueden sanar fobias en diez minutos (indica a alguien de los asistentes especialista en estos tratamientos).

En el caso anterior, después de haber resuelto el vínculo inicial con la madre, la mujer tenía el más positivo posible de los sentimientos. A partir de ahí le conduje a recorrer los caminos

y escenarios de su vida. Fue en ese momento cuando surgieron los diferentes traumas del pasado... Y yo le pedía a ella que se fuera parando en esos escenarios del trauma, pero no por demasiado tiempo.

Mientras tanto, como habéis visto, yo le abrazaba y le contenía, pero no durante demasiado tiempo, para que los sentimientos negativos no le desbordaran, y con el fin de que, por medio del efecto positivo de la presencia de mi abrazo, se neutralizasen en el momento justo para salir de ese espacio e ir sucesivamente al siguiente trauma.

Y así, paso a paso, resolvemos los traumas precoces, sin que sea necesario llegar hasta la actualidad de su vida. Basta con que recorra los traumas precoces de su vida.

## **La luz: la preparación hipnótica de una madre para el parto**

BERT HELLINGER: Ahora os llevo conmigo en una meditación muy semejante a la que hemos llevado a cabo con esta mujer del caso anterior. Y la podemos realizar todos en sintonía con una mujer embarazada.

No sólo será una meditación, sino que algo más profundo, en estado hipnótico. Y en este tipo de trabajo, el tema no viene declarado explícitamente. Primero hay que inducir a la persona a un estado hipnótico, y, ahora que lo vamos a hacer todos juntos vamos a notar estos estadios, y cómo viene codificado el pasar de un estado a otro.

Pero sólo la experiencia sirve de ayuda.

Así que si participáis podréis observar cómo funciona. Luego lo comentaremos para contar con más confianza sobre ello.

Escuchemos la música, que también nos servirá para relajarnos y llegar a otro nivel.

Cierren los ojos, por favor. (Suenan melodías en la sala)

BERT HELLINGER: Estoy tan cansado que cerraría con facilidad mis ojos.

Busco un espacio donde relajarme. Hago todo lo que puedo para quedarme dormido.

En el sueño, me pongo en camino hacia algo desconocido,

Y tomo todo el valor del que dispongo para dar un paso tras otro.

Me encuentro ahora en un prado verde, me extiendo sobre la hierba, cierro los ojos, y me quedo dormido.

Comienzo a soñar...

En el sueño, de nuevo, me pongo en camino. Iniciando un recorrido por un sendero.

Me siento bien y relajado. Todo está unido en mí, completo. Me siento bien.

Y continúo por el camino, hasta que llego a un desfiladero, a cuyos lados se alzan precipicios y rocas.

Por el centro discurre un arroyo, orilla me extiendo a su orilla.

Meto la mano en el agua y siento el frescor.

Me relajo. Cierro los ojos y me quedo dormido. Comienzo a soñar.

En el sueño pienso y siento: Ahora es el tiempo justo.

Y reúno mis fuerzas, encontrándome feliz con lo que me espera.

Me levanto y miro alrededor. Sigo hacia adelante y de repente me detengo.

Ante mí, una gruta. Me atrevo a entrar. Pero algo me echa para atrás.

¡Sí, puedo!

Doy mis primeros pasos en el interior de esta caverna. Llena de oscuridad.

Cautamente avanzo, tocando las rocas que van quedando a mi derecha y a mi izquierda, al tiempo que siento la humedad y lo resbaladizas que resultan. Noto que me muevo muy cautelosamente.

De repente, siento: ¡Es tan fácil! ¡Basta con que me deje llevar gozosamente y con esperanza! De esta manera continúo dando otros pasos, hasta que, de golpe, ante mí, una luz resplandece.

Siento que llego a la otra parte de la gruta.

Y doy el último paso, el decisivo.

En ese momento, súbitamente, estoy fuera. He llegado.

En ese momento me doy cuenta de que he tenido un sueño, un sueño estupendo.

Y respiro, estupendamente.

Y me despierto. ..

(Pasa un tiempo hasta que la gente se incorpora).

MARIE-SOPHIE: Inducir como terapeutas a un cliente de esta manera, y, cuando sucesivamente se van sanando diferentes traumas, nos podemos preguntar: ¿Con qué traumas contactamos? Con el nuestro, como terapeutas, sin duda. Y cuando nos damos cuenta de que no somos capaces de trascender estos traumas, entonces los transferimos a los pacientes, totalmente incapaces de hacerse cargo. Por lo tanto, trabajar de esta manera supone contactar con temas trascendentales y de vital importancia.

Trabajando de esta manera con el cliente supone como terapeutas conectarnos al mismo tiempo con nuestros propios traumas. Lo podemos hacer visualizando y respirando en conexión con la persona que viene a terapia. Y nos abrimos a las consecuencias que se deriven de ello.

En el futuro podremos hacernos cargo de estos estados, y de los niños afectados profundamente de esta manera.

Entonces, os recomiendo que cuando facilitéis estos movimientos seáis conscientes de que puede haber un espacio en vosotros no resuelto que esté en sintonía con el del cliente.

(Sube de nuevo el médico del público al estrado) MÉDICO ASISTENTE: ¿Puedo compartir mi experiencia en este sentido? Yo, durante la meditación en estado inducido, he entrado en la caverna tras atravesar lugares que me son conocidos. Y, a medida que caminaba, he sentido que se me cruzaban serpientes en mi sendero. No me atrevía a seguir, pero algo me impulsaba hacia delante, hasta que las serpientes desaparecieron. Después de que la luz se difuminara me encontraba en una playa de aspecto revuelto, como si hubiera pasado un huracán, con todas las rocas de la costa levantadas. Finalmente me di un baño. Yo mismo tengo una casa delante del mar. Allí acabé pescando en este sueño...

BERT HELLINGER: Me imagino de qué manera facilitarás el parto a las mujeres que atiendas después de esta experiencia...

## **Sanación del trauma para una madre**

BERT HELLINGER: (Al público) ¿Alguien quiere hacer una pregunta?

UNA MUJER: (A Marie-Sophie) Mientras que tratabas a la mujer del caso de la cesárea, mi propia herida de una cesárea me dolió. Lloré mucho durante el trabajo de la compañera, pero

no de conmoción, sino de dolor. Pensé en mi hija nacida durante la cesárea, pero luego me di cuenta de que el dolor me pertenecía a mí, que era más bien mío. ¿Qué podría hacer con respecto a esto?

MARIE-SOPHIE: Ya llorar es una sanación, significa que ya estás en movimiento, y tú misma te diste cuenta de que el dolor era tuyo. Esto es lo esencial. Además, debes pensar que te apoya tu madre. (A la mujer): Cierra los ojos.

(Marie-Sophie pide a la organizadora del seminario que abrace por detrás a la mujer, poniendo una mano en su corazón y otra en su frente).

MARIE-SOPHIE: Tu hija se apoya en tu pecho, caliente, impregnada... Hueles la sangre que recubre su piel. Tu sangre, la que le has dado. Ha nacido de ti. Mamá te abraza, te sostiene.

Y tú te dejas caer.

Colocas las manos sobre tu herida (la asistente ancla por un momento con su mano izquierda esa sensación, posándola en el vientre de la mujer).

Y tu madre te dice detrás de ti: "¡Ya eres una mujer!"

Y a tu hija le dices: "¡Te abrazo, hija mía!"

Y tu pareja toca a tu madre, y le dice: "Gracias por tu hija." (Marie-Sophie pasa ahora por delante de la mujer deteniéndose brevemente, para continuar pidiendo a Bert Hellinger que se lo repita a la mujer, a cuya izquierda se encuentra.)

Ahora soy yo quien me ocupo de las dos. Te puedes fiar de mí. Cuidaré de tu hija y estoy aquí por ella y para ellas. (Se lo hace repetir a Bert Hellinger, de manera que se lo dice de nuevo a la mujer, frase por frase.)

(La mujer sigue entre los brazos de la asistente, que la rodea por detrás.)

Ahora estás totalmente agotada. Tómate tiempo para integrar esto.

MUJER: Gracias.

EL MÉDICO (el cual sigue en el escenario): ¡Cada vez que llevo a cabo una cesárea debería suceder esto! (El público aplaude).

LA MUJER: Cuando tuve la cesárea los médicos dijeron...

MARIE-SOPHIE: (Interrumpiéndola) Déjalo como está. Ahora es mejor no volver sobre ello.

LA MUJER: Gracias Bert. Gracias Marie-Sophie. (Vuelve a su asiento).

BERT HELLINGER: No hay nada más bello que ponerse al servicio de la vida.

## Todos los hijos son buenos – sus padres también

2005

Sé que puedo crear consternación cuando digo: "Todos los hijos son buenos – sus padres también". ¿Cómo es posible? Afirmaciones de este estilo, van muy lejos, porque, en el fondo, aseguran que nosotros también somos buenos, que lo éramos de niños y que seguimos siéndolo. Dicen que también nuestros padres son buenos puesto que también han sido niños: han sido buenos como hijos y son buenos como padres.

Me gustaría explicar algo en relación con esta frase, algo que va más lejos de palabrerías superficiales. Cuando decimos: "pero este niño ha hecho tal o cual cosa que no estaba bien, y los padres han hecho tal o cual cosa reprehensible".

De acuerdo, lo han hecho pero, ¿por qué razón? Por amor.

Por supuesto, la conclusión es que todos somos buenos tal como somos y que esto es así precisamente porque somos como somos. Por esto, no necesitamos preocuparnos por nosotros mismos, por nuestros hijos o por nuestros padres, poco importa que sean o no buenos. Pero, a veces, no tenemos una visión clara y no llegamos a percibir que somos buenos, que los niños son buenos y que sus padres también lo son. Me gustaría explicar esto, englobándolo en una perspectiva más amplia.

### El campo espiritual

Las constelaciones familiares han puesto de manifiesto que formamos parte de un sistema más amplio, de un sistema familiar. A este campo pertenecen nuestros padres, hermanos y hermanas y también los abuelos, bisabuelos y todos nuestros ancestros. También forman parte de este sistema las personas que, de alguna manera, tuvieron o tienen importancia para este sistema, por ejemplo los antiguos novios y novias de nuestros padres o de nuestros abuelos. Dentro de este sistema, todos son guiados por una fuerza común y esta fuerza obedece a determinadas leyes.

El sistema familiar constituye un campo espiritual. Todos los que forman parte de este campo espiritual, están conectados unos con otros – esto es lo que revelan las constelaciones familiares. A veces, este campo está en desorden. Este desorden nace del hecho de que alguien perteneciente al campo ha sido excluido, rechazado u olvidado. Estas personas excluidas y olvidadas están conectadas con nosotros y se manifiestan en el presente.

Porque, en este campo, existe una ley fundamental: *Todos los que forman parte del sistema tienen el mismo derecho a la pertenencia.* Nadie puede estar excluido. No se puede perder a nadie en este campo porque esto tendrá siempre un efecto sobre él.

Si una persona ha sido excluida, cualquiera que sea la razón, otro miembro del sistema, un niño por ejemplo – a través de este fenómeno de resonancia – estará destinado a representar a la persona excluida y se comportará quizá de manera extraña: se drogará o se pondrá enfermo, será un criminal o se sentirá agresivo. Podrá incluso convertirse en un asesino o ser un esquizofrénico, etc.

Pero, ¿cuál es la razón? Esta persona mira con amor y de manera inconsciente hacia alguien excluido y, con su comportamiento, nos obliga a mirar también con amor hacia este excluido, hacia este rechazado. Lo que consideramos malo en su comportamiento, no es más que amor por alguien que ha sido excluido del campo.

Por lo tanto, en lugar de preocuparnos por este niño e intentar cambiarlo – lo cual no ayudaría nada de todas maneras como ya sabéis, puesto que aquí actúan fuerzas más grandes - miramos este campo espiritual junto con el niño, hasta que llegamos, guiados por éste, a percibir a la persona excluida que espera nuestra mirada. Entonces, la tomamos de nuevo en nuestra alma, en nuestro corazón, en nuestra familia, en nuestro grupo y quizá también en nuestro país.

Esto muestra que todos los niños son buenos si les dejamos serlo. Es decir que, en lugar de mirar a los niños, debemos mirar en la dirección en la que ellos miran con amor.

Las constelaciones familiares nos enseñan que en lugar de preocuparnos por los hijos o por otras personas pensando: "¿cómo pueden actuar así?", debemos mirar con ellos a la persona excluida e integrarla. A partir del momento en que esta persona está de nuevo integrada en el alma de los padres, de la familia y del grupo, el niño podrá respirar y liberarse de la intrincación con ella.

Sabiendo esto, podemos esperar hasta que percibamos donde quiere llevarnos el comportamiento del niño para con sus padres u otros miembros de la familia. Si le acompañamos hacia esta persona y la integramos, el niño se liberará.

¿Quién más se libera? Los padres y demás miembros de la familia. De pronto, nos volvemos diferentes o más ricos puesto que hemos dado un lugar a alguien que estaba excluido. A partir de ese momento, todos pueden comportarse de una manera diferente. Pueden ser más afectuosos y comprensivos, superando ese concepto barato del bien o del mal que nos hace creer que nosotros somos mejores y los demás peores, ya que los que nos parecen peores no son más que personas que aman de una manera diferente. Si miramos hacia donde un niño mira con amor, ya no podemos hacer esa distinción entre el bien y el mal.

Otra conclusión consiste, por supuesto, en decir que nuestros padres también son buenos y que, detrás de todo lo que podamos reprocharles, sólo hay amor. Pero este amor no va en nuestra dirección sino hacia otra parte, hacia donde ellos han mirado cuando eran niños, hacia alguien que han querido integrar en su familia. Si comenzamos a dar un lugar a todos estos excluidos, miramos con nuestros padres hacia donde ellos miran. Entonces empezamos a ser libres y nuestros padres también. De repente, nos vemos en una situación completamente diferente y entendemos lo que quiere decir el auténtico amor.

## Todos los niños son buenos, y sus padres también

Revista Hellinger Ciencia Marzo 2007

No hay niños difíciles. Hay sistemas difíciles, algo que en sus familias está desordenado. El principal desorden en una familia es la exclusión o el olvido de uno de sus miembros. ¿Qué hace entonces el niño difícil? Pues mira a los que están excluidos u olvidados. Ni bien estos olvidados son reintegrados a la vista, los niños se encuentran aliviados.

He observado por ejemplo que los niños sur-excitados, estos niños intranquilos, miran a un muerto que es ignorado por la familia. Por esto he pronunciado la frase que asombra a muchos: todos los niños son buenos. Esto se puede demostrar muy bien en una constelación. A esta frase he añadido algo más: sus padres también- como niños.

De niños, los padres también han muy a menudo mirado hacia alguien. En particular aquellos padres que consideramos difíciles, son niños que miran hacia alguien excluido. De hecho no son disponibles para sus hijos porque miran hacia aquella persona olvidada.

¿Qué es lo que importa al final, en esta constelación familiar en plan del espíritu? Pues, que cada uno esté en su sitio, que los que se lo hayan visto negado lo reciban de nuevo. Entonces, todos quedan aliviados.

Aquí un ejemplo. Me vino a ver un institutor que se ocupa de niños difíciles, en especial de los que son expulsados de la escuela. Él ha tentado reintegrarlos, con mucho amor y con éxito también. Un día me llama y dice: "Mi hijo menor se ha vuelto tan agresivo que lo quieren sacar de la escuela. ¿Qué hago?" Aquí vemos cómo alguien con experiencia en el ámbito y eficiente en su trabajo es llevado por el destino. No el suyo propio sino el de alguien en su familia. Le dije: "ven a un curso con toda tu familia". Llegó con su esposa y sus dos hijos.

He sido institutor durante años, sé manejar me con jóvenes. Conozco sus buenos rasgos. Pues, la familia se sentó a mi lado. Los miré y enseguida me percaté de que la madre se quería morir. Por esto, la agresividad del hijo. Le dije a ella: "Cuando te miro, veo que te quieres morir". "Sí, es así" me contesta ella.

Pero ¿por qué quiere morir? Porque es una buena niña, claro. Le dije: "Voy a constelar primero a tu madre". No he tratado directamente el problema. He colocado a su madre. Esta miró en seguida al suelo, donde veía un muerto. Pregunté a la señora: "¿A quién mira tu madre? Quiere juntarse con un muerto." La señora dijo: "Mi madre tenía un amigo muy querido. Él murió en un accidente de coche." Coloqué un representante para aquel amigo. Uno pudo ver que había un gran amor entre ella y el muerto. La atraía donde él. Se juntaron y se abrazaron. Entonces el muerto cerró los ojos y se quedó apaciguado. La madre de la señora se volvió a su lugar y espiró profundamente.

Luego coloqué a la señora frente a su madre, y la madre le dijo: "Ahora me quedo." La señora se puso contenta y las dos se abrazaron. Quedaba claro que ella quería morir en lugar de su madre. Ahora se apoyó de espaldas contra su madre y sonrió. A continuación coloqué el hijo de catorce años frente a ella. Ella le dijo: "Ahora me quedo y me alegro si te quedas." El hijo se derramó con amor y se acurrucó contra su madre. Con esto se ordenó todo. En un instante se transformó en un buen niño.

Los niños difíciles son los niños con el amor más fuerte. Simplemente, a menudo no sabemos a quien miran.

Ahora haré con vosotros una meditación en ese sentido. Me imagino que un 20 por ciento de vosotros habéis sido niños difíciles alguna vez. He bajado el porcentaje, por prudencia. Sin embargo todos hemos sabido que nuestros padres se han preocupado por nosotros. Tal vez porque hemos estado enfermos o porque nos hemos comportado de tal modo que han pensado: ¿qué pasa con este niño?

Ahora, cerráis los ojos y viajáis por el tiempo hacia el pasado, hacia la época en que erais niños difíciles, enfermos o con padres preocupados. Miráis con amor a este niño que erais, y dejáis que este niño os lleve de la mano. ¿A quién mira él con amor? Quizás a quien la familia no mira. Decimos a esta persona: "Te veo, con amor. Para mí, tú nos perteneces."

Quizás nos podemos girar hacia nuestros padres y podemos decirles: "estoy viendo a alguien que quiero. Por favor mirad conmigo ahí también". La mayoría de vosotros tenéis hijos. Tal vez un hijo difícil, un hijo que os da preocupaciones, que quizás está enfermo o que se accidentó. Mirad hacia ahí donde el niño mira- con amor.

Tal vez él mira a un niño abortado o alguien que vosotros rechazáis, hacia alguien que quizá hace varias generaciones ha sido víctima de un crimen dentro de la familia, por ejemplo un crimen de guerra. El niño mira ahí. O quizá mira hacia alguien que la familia quiere ignorar, por sentirse avergonzada, sea un delincuente, un asesino, un criminal de guerra quizás. El niño mira ahí con amor porque los demás se avergüenzan de aquel. Pero sin embargo aquel les pertenece, tanto como todos los demás.

Nosotros también miramos ahora con amor a esta persona, con el amor del espíritu que toma a todos a su servicio, tal como son, sin distinción, porque su meta va mucho más allá de lo que nos podemos imaginar.

Vemos los efectos y los sentimientos en nosotros. Y sentimos como un niño consigue tal vez tranquilizarse y cuan mejor le va.

## **El Amor oculto del Niño**

Revista Hellinger enero 2006

Pensad en lo que pasa con muchos de estos niños; se les dan tratamientos, toman medicamentos, como si, de alguna manera, los niños tuvieran algo que no estuviera en orden.

De hecho, comportándose así, hacen algo por los demás, por los mayores, por los grandes.

Por eso, esta manera de ayudar a los niños es vanguardista y abre una puerta hacia nuevas posibilidades, pero sólo si no miramos a los niños sino, al contrario, con ellos, allí hacia donde se sienten atraídos y hacia lo que quieren hacer por los adultos.

Entonces los niños se sienten aliviados.

Los padres y todas las personas implicadas, deben cambiar. Deben mirar de frente lo que antes no han mirado.

Es así como comienza un proceso de crecimiento, primero con los padres. Solamente entonces, los niños son libres.

## El Orden

Eso es la pedagogía sistémica, una pedagogía completamente diferente, ahí está el secreto de este trabajo.

Es una ayuda totalmente particular para la vida.

Aquí, yo ayudo a los niños a salir de una intrincación, pongo algo en orden en su sistema familiar.

El desorden en un sistema es siempre el mismo. Hay miembros que forman parte de un sistema, excluidos. Al sistema pertenecen todas las víctimas de los miembros de esta familia. Cuando uno de ellos está mezclado con la muerte de algún otro, quizá habiéndose hecho culpable, entonces esos muertos forman parte de su sistema. Están presentes.

Y actúan, se hacen sentir a menudo a través de un niño.

Entonces, ese niño mira en esa dirección. Pero cuando los demás no miran en esa dirección, eso no ayuda. Aquellos a los que concierne realmente, deben mirar en esa dirección. Entonces, ese desorden se pone en orden.

El orden siempre quiere decir que: lo que ha sido excluido debe integrarse de nuevo.

Es eso lo que miro ante todo cuando hago este trabajo, ahora y en el futuro.

Esta es la terapia que abarca todo y que llamo Ayuda para la Vida. Esta terapia abre la mirada hacia otros contextos en los que se hace más sencillo ayudar a los niños y, naturalmente, también a sus padres.

### **Ejemplo:**

La hija no quiere ir a la escuela

Hellinger a una mujer: ¿De qué se trata?

La mujer: mi hija no quiere ir a la escuela. Está en CM1. Se niega cada vez más a ir a la escuela y a salir de casa.

Hellinger: ¿Qué pasa con el padre de la niña?

La mujer: El padre es mucho más joven que yo. Nunca hemos estado mucho tiempo juntos. Ahora hemos intentado más o menos separarnos. A menudo le he hablado de este tema pero tiene muchas cosas que hacer consigo mismo.

Hellinger: ¿Cuántos años más joven es?

La mujer: Veintidós años.

Hellinger: ¿Veintidós años más joven? ¿Ah, bueno? Bueno, entonces voy a comenzar con la hija.

(Hellinger elige una representante para la hija y deja que se sitúe ella misma. La hija mueve los dedos inquieta y se frota las manos. Después, mira hacia el suelo. Hellinger hace que se vuelva a sentar un momento. Elige una representante para la madre de la niña. Esta representante vuelve la cabeza. Después, mira hacia el suelo y, mientras, cierra los puños. Se pone en cuclillas y con una mano frota el suelo como si quisiera quitar algo lavándolo. Cierra el otro puño.

Hellinger pide ahora a la representante de la hija que se ponga a una cierta distancia de su madre. La madre continúa frotando vigorosamente el suelo).

Hellinger a la representante de la hija: Dile a tu madre: "Yo te cuido".

(La madre continúa frotando el suelo mirando por el otro lado a su hija. La hija se acerca a su madre. Ésta se vuelve y frota el suelo con sus dos manos. Echa una ojeada rápida a su hija y después se da otra vez la vuelta. La hija abre los brazos, como si quisiera ayudar a su madre). (La madre está ahora de rodillas y toca casi el suelo con su cabeza. Continúa frotándolo con las dos manos).

Hellinger: A los representantes tras un momento: De acuerdo, gracias a las dos.

Hellinger A la mujer: ¿Está claro para ti la razón por la que tu hija quiere quedarse en casa?

La mujer: Me protege, quiere ayudarme.

Hellinger: Sí, tiene miedo de que te mueras o de que te suicides.

(La mujer, conmovida, asiente con la cabeza y comienza a llorar).

La mujer: ¿Puedes ayudarme diciéndome en qué dirección debo mirar?

Hellinger: No tengo derecho de inmiscuirme ahí. Hay un secreto y debo respetarlo.

(La mujer suspira profundamente y asiente con la cabeza).

La mujer: Lo sé.

Hellinger: Por supuesto que lo sabes pero yo no quiero saberlo. Tampoco tengo derecho a saberlo. Pero tu hija también lo sabe. Al menos, lo siente.

(La mujer continúa suspirando profundamente y asiente con la cabeza).

Hellinger: tras un cierto tiempo: Puedes hacer un ejercicio con tu hija. Por la mañana, antes de que la escuela comience, puedes decirle: "hoy puedes estar tranquila, me quedo". Al día siguiente, antes de que se vaya a la escuela, le dices también: "hoy me quedo, puedes irte tranquila a la escuela".

(La mujer se ríe aliviada).

Hellinger: ¿De acuerdo?

La mujer: Gracias.

Hellinger: al grupo: Parece que es un problema y es sólo amor. No hay más que amor por parte de la niña.

## Hijos con un destino cargado

Revista Hellinger Ciencia junio 2007

Numerosos niños y jóvenes viven un destino cargado, sobretodo los que se encuentran en orfanatos. A veces han perdido a sus padres o han sido abandonados. No tenían su lugar en el hogar familiar, por el motivo que fuera. Destinos de esta índole cargan mucho a un niño o un joven. Algunos se defienden bastante bien, otros padecen mucho. Con frecuencia, al enfocarse sólo en lo más inmediato, la situación se vuelve difícil. Puede ser que el niño esté mirando solamente a su padre y a su madre, que tal vez ni conoce. Quizás esté enfadado con ellos, los eche de menos, esté triste o incluso desesperado. Si queda atrapado por lo inmediato, por su relación con estos padres, se encontrará en un callejón sin salida. Es preciso entonces ampliar la vista. Y esto sí que es factible.

Por otra parte, este niño ha recibido la vida, precisamente, de estos padres. No existen otros padres para él. Por lo tanto, ellos son los mejores para él, los únicos posibles, y por tanto los únicos idóneos.

Con todo ¿De donde viene la vida que estos padres han transmitido?

La recibieron de sus propios padres, que la recibieron de sus padres, etc.

La vida viene de muy lejos. ¿Cuan lejos? No lo sabemos.

El principio de la vida se pierde en algo oculto. Sin embargo, la vida que fluye a través de tantas generaciones es siempre la misma. En este sentido, no importa mucho cómo eran los padres. Con respecto a la transmisión de la vida, todos los padres son iguales. No existen padres mejores o peores. Solo existen padres.

Entonces, cuando un niño con un destino pesado consigue mirar más allá de sus padres, hacia las muchas generaciones anteriores a ellos y hacia el origen de la vida, cuando tome la vida que le viene de estas muchas generaciones, fluyendo hasta él, se le abre el corazón. Ahora sabe que su vida no depende sólo de sus padres. Se siente vinculado con algo mayor y recibe una fuerza correspondiente.

Sin embargo, en función de los padres que uno tiene, por un lado, uno está limitado y por otro va recibiendo de ellos posibilidades y capacidades determinadas. Un destino difícil y cargado adquiere de esta manera más grandeza que un destino fácil.

Les contaré una historia.

Trabajé en Londres con una mujer que padecía poliomielitis. Estaba en silla de ruedas, acompañada por su querido marido que la cuidaba muy bien. Le pregunte: "Tú y tus padres, ¿habéis agradecido por lo bien que te ha ido?" "No" dijo ella. Le dije entonces: "Ahora lo puedes hacer". Se pudo ver como lo hizo interiormente y lo bueno que fue para ella. Luego le

pedí imaginarse algo. Primero, imaginarse una vida como cualquier otra mujer. Y después, ver como era la suya propia. Y le pregunte: “¿Cuál de los dos destinos es más grande, el tuyo o el de la otra mujer?” Se echo a llorar. Después de una intensa lucha interior contestó: “el mío”. Había sentido detrás de su destino la gran fuerza.

Así lo puede ver cualquiera que tenga un destino particular. Cuando lo logra aceptar y aprovechar en toda su particularidad, recibe de él una hermosa fuerza.

## Hijos abortados

Revista Hellinger Ciencia septiembre 2007

Para muchas parejas y muchas familias los hijos abortados traen un destino particular. Si logramos coincidir con su vibrar, y ellos con el nuestro, se ven acogidos y recibidos en la familia. Entonces, en vez de originar un destino difícil, lo que a veces acontece, ellos nos brindan un buen destino.

En relación con esto hay que reflexionar en algo importante. Lo peor no es al aborto en si. Lo peor para el niño no es el aborto. Lo peor es que ha sido objeto de rechazo.

Si nos detenemos a mirar el curso de la vida, no sólo la nuestra sino la vida como una totalidad, entonces vemos esto: la vida sigue porque otros se mueren. Los que se mueren se entregan al servicio de la vida. También un niño abortado se ofrece a servir la vida, desde su alma- porque claro, tiene un alma.

Rilke ha escrito un hermoso soneto, el segundo soneto a Orfeo. Estos sonetos están dedicados a una joven bailarina, precozmente fallecida. Así va el poema:

Ya partida de aquí siendo aún niña,  
Lejos de esta suerte de canto y lira,  
Resplandeciendo tras su velo de primavera,  
Su lecho se hizo en mi oreja.

Orfeo canta, y esta muerta vibra en el oído de Rilke. Ella oye gracias a él y duerme, ausente al mundo. Rilke cuenta de si mismo en este soneto: todo lo que me pasa, todo lo que siento y percibo, ella lo percibe a través de mí. Luego cuestiona: ¿dónde está su muerte? Mirad. Ella resucitó y se durmió. Durmiendo, vive el mundo.

Ella vibra al unisón, vibra con todo lo que pasa. ¿Acaso le falta algo? ¿Acaso le puede faltar algo?

Si nosotros a nuestra vez podemos dejar reposar en nuestra oreja los niños abortados o abandonados y si escuchamos el canto de Orfeo, nos unimos a ellos y ellos no se pierden nada.

Aquí no sólo miro al padre y la madre de un niño abortado. Miro a mucho más y vibro junto a mucho más. De esto resulta una felicidad diferente, una felicidad plena en la cual los vivos y los muertos vibran juntos en la vida en su totalidad.

**Revista Hellinger Ciencia**  
**Junio 2009**

## **Reflexiones sobre el aborto**

*Mujer: Me gustaría preguntarte algo. A veces un niño dice: "Mamá, me voy en tu lugar". ¿Es posible que la madre también diga: "Hijo, me voy en tu lugar"?*

**Hellinger:** Es una pregunta importante. Sophie ha observado – como mujer, ella está mejor colocada que yo para hablar de aquello – que muchas mujeres dicen: "Por mi hijo lo hago todo". Pero muchas de ellas en verdad dicen: "¡Muere por mí!".

Con esto, se hace luz sobre algo básico. Lo digo sin juicio. La madre es una representante de la tierra. De ella brota la nueva vida. Toda vida brota de la tierra.

Sin embargo, la tierra no sólo representa la vida sino que también la muerte. Y de la misma forma, para la mujer, al volverse madre, la vida y la muerte están íntimamente unidas porque el parto puede amenazar la vida. Así, la mujer sabe que está ligada a las dos. Y también, la carga que una mujer acepta con un hijo pequeño la lleva con frecuencia a sus límites, a veces con ganas de matar.

La estrecha unión entre vida y muerte se hace más obvia con el aborto. La mujer siente en ella la vida y luego la elimina. Lo digo sin hacer valoraciones. Simplemente, vemos ese movimiento, que también es parte del movimiento del espíritu.

No toda vida llega a cumplirse. Un árbol, para existir, sólo precisa de una semilla. Las mil otras son superfluas. Lo veo así también con respecto a la humanidad. Y sin embargo, todas las otras semillas del árbol son importantes y grandes. De la misma manera, se acepta que, para la perpetuación de la vida, muchas vidas que surgen no lleguen a cabo. Lo digo así, de forma muy general.

Cuando la mujer percibe en ella la vida nueva y consiente a ello, con todo lo que esto le requiere, ella crece hacia su propia plenitud.

Cuando se ha decidido para un aborto, o varios según los casos, esto provoca profundos efectos en ella, en muchos niveles. Uno sería, por ejemplo, el deseo de seguir a ese niño.

*A la mujer: Pues sí, existe ese movimiento.*

*La mujer asiente.*

Ahora viene el reto para sobrepasar la culpa, sin caer en lo cómodo.

El aborto provoca efectos que aqueja el cuerpo de la mujer en lo hondo. El niño abortado se manifiesta a veces en miomas. O se presenta de otras formas y en otras partes del cuerpo.

¿Cuál sería pues, el procedimiento a seguir? La mujer mira a ese niño, o a esos niños, y sin tentar darle un giro estético, les dice: "Os he matado".

Podemos observar en las constelaciones que, cuando la madre se lo puede decir abiertamente al aborto, ese se siente muy aliviado. No se empieza a emplear eufemismos sobre el tema, porque la realidad es esa. Se pueden ver documentales sobre abortos, como los ha filmado un médico en EE UU, que ha realizado quizá mil abortos, para ver qué es lo que pasa exactamente: pues, el embrión lo percibe de inmediato y se pone a la defensa. El embrión lo vive como un asesinato. Hablemos aquí sin rodeos. La mujer le dice al niño: "Yo te maté".

Sin embargo puede agregar: "Permanezco al servicio de la vida". Cuando la culpa se ha reconocido, de ella crece una fuerza que los demás no tienen. Ella dice al niño: "En sintonía contigo, permanezco al servicio de la vida". Eso tiene un efecto reconciliador para todos.

Entonces, se trata de un movimiento del espíritu donde la culpa reconocida sirve la vida. Eso pues, de la madre hacia el niño, era la primera pregunta.

*La otra pregunta era: ¿Cómo es cuando el niño dice a la madre: "Me muero en tu lugar"? ¿Está esa frase siempre en contra de la vida?*

Esta forma de pretensión no le corresponde a nadie. Sin embargo, surge de un movimiento de amor, un amor ciego. Es una consecuencia mortífera de la buena consciencia. No se puede exagerar la dimensión maligna de la buena consciencia.

¿Cómo crecer más allá de ella? Cuando la madre observa ese efecto en un niño, le dice: "Esto no tiene nada que ver contigo, aquí eres el pequeño". Entonces, madre y niño crecen.

## La culpa como compensación después de un aborto provocado

Madrid 22-23 de Enero de 2010

HELLINGER: también quiero decir algo sobre los abortos provocados. Relativo a este tema, nos movemos en el campo de la consciencia y en ese campo hay un movimiento básico de compensación.

Entonces, por un lado, alguien se siente culpable y no importa la forma en que trate de explicarlo, el movimiento básico es: yo le hice daño a alguien y para compensar, me hago daño a mí. Eso es un movimiento de culpa y de expiación y ese movimiento busca, por así decirlo, arreglar algo. Es como si alguien tuviera que pagar por esa culpa, ¿y cómo paga por esa culpa?, se hace daño a sí mismo en la misma medida en que hizo daño al otro.

Esos movimientos de culpa y expiación aniquilan la vida y llevan a la muerte y son movimientos ciegos sin comprensión de lo que se trata a nivel profundo.

Y ¿qué hacemos exactamente cuando nos sentimos culpables si queremos deshacernos de la culpa?, nos convertimos en dueños de nuestra culpa y sus consecuencias. En realidad, nos comportamos como Dios y eso jamás sirve. La culpa nunca se va y no hay expiación que pueda arreglarlo.

Ese es el ámbito de la consciencia y en ese ámbito nos movemos la mayor parte del tiempo. Y el movimiento de la consciencia en todos los sentidos se contrapone al movimiento del espíritu. Por eso hay una solución al problema de culpa y expiación que no se da en la consciencia. En la consciencia el movimiento se da en la forma que alguien quiere volver a ser inocente, es decir que se quiere liberar de la culpa y volver a ser inocente. Pero, ¿cómo se hace eso en el ámbito de la consciencia? Volviendo a ser culpable, haciéndose daño a sí mismo.

Y todavía hay algo más que tener en cuenta dentro del movimiento de la consciencia: si el culpable no expía, un hijo expía en su lugar. Eso es otro efecto más. También con relación al aborto.

Y entonces tenemos la sensación de poder pertenecer nuevamente. A través de la expiación ya se hizo suficiente justicia y podemos nuevamente pertenecer.

Todas las religiones, todo el cristianismo, se mueven dentro del campo de culpa y expiación. ¿Cuáles son las promesas de la religión?: que a través de ella nosotros nos deshacemos de la culpa. Eso sí, pagando un precio muy alto. Por ejemplo en el cristianismo para pagar ese precio, el así llamado hijo de Dios, debe morir en la cruz. ¿Puede una idea ser más loca que ésta? Y sin embargo se mantiene a través de nuestra esperanza de deshacernos de la culpa de esa forma.

Y ahora llego a la solución.

Ahora, después de todo lo que hemos dicho, no hubiéramos tenido permiso de decirlo si no tuviésemos la salida hacia una solución. Eso vale también para ti.

Entonces, es totalmente evidente que no podemos movernos en ningún sentido sin que otra fuerza creadora esté trabajando. También en nuestro cuerpo. Los miles de millones de movimientos en nuestro cuerpo que trabajan en conjunto en cada momento, sólo son pensables si detrás de ellos actúa una fuerza todopoderosa y, porque todo lo que ocurre es puesto en movimiento por esa fuerza tal como es, también con todas las consecuencias, es impensable que este poder, esta fuerza, diferencie entre el bien y el mal. Es decir, que todo lo que ocurre está al servicio de ella y no sólo de forma personal, todo está al servicio de un todo más grande. También la culpa.

Si lo pensamos hasta el final, toda culpa es querida por Dios. También las consecuencias de la culpa son las que Dios quiere. No es que por eso queden anuladas. También ellas están al servicio de la vida. Lo que se haga a un niño, en caso de un aborto, ¿el niño está perdido?, ¿se le pierde a esa fuerza? Y lo llevo hasta las últimas consecuencias. ¿No está también un aborto al servicio de la vida?

Todos esos hijos viven, ninguno está muerto, todos están presentes y la madre y aquí por supuesto también el padre, a través de la culpa, son tomados a otro servicio. Entonces, aquel que se siente culpable y mira a su culpa a los ojos, es decir, si tú la miras a los ojos, y dices "asiento a las consecuencias pero sin expiación", el culpable entonces a través de su culpa gana una fuerza para servir a la vida que va mucho más allá de la fuerza de un inocente y para ti la solución es que en memoria a los hijos estés al servicio, sirvas a la vida de otra manera, con humildad, en consonancia con esa otra fuerza . Y eso tiene un efecto reconciliador.

Y ahora vamos a nuestra alma y miramos aquellas situaciones de las que nos sentimos culpables por las razones que sean o que fueran y miramos a los intentos que hicimos para deshacernos de la culpa, ¿qué expiación estábamos dispuestos a hacer?, ¿o a quién le echábamos la culpa en lugar de mirar nuestra propia culpa? Y ¿qué efecto tenía en nuestra alma?

Y ahora miramos más allá de esa culpa, a otra fuerza, la única fuerza creadora a la que todo está sometido, sea lo que sea que hagamos.

También nuestra culpa.

Miramos allí y decimos a esta fuerza: lo que haya sido mi culpa, ahora estoy al servicio de la vida, del amor, con fuerza.

Y, repentinamente, desaparece el campo de la consciencia, pierde su fuerza y se abre ampliamente para otro tipo de amor.

Y eso, ¿qué significa?: asentir a todo tal como es y tal como fue.

Y la mirada más allá de los límites de la consciencia, hacia otro amor, sin diferenciar entre el bien y el mal.

## **Ver a los padres como son, humanos**

El tomar a los padres tales como son y tomar todo lo que de ellos nos viene, se encuentra a veces obstaculizado por algo, siendo este algo una expectativa nuestra que alcanza mucho más lejos de lo que un ser humano corriente puede dar. Los colocamos en cierto modo al lado de Dios y nos enfadamos cuando no son iguales a Él.

¿No les parece esto raro? Esta expectativa nos impide tomar todo lo que los padres nos han podido dar y lo que nos han dado en verdad.

Algo más se interpone en este tomar.

Los padres son gente común y corriente, igual que nosotros, y como tales han hecho muchos errores. Pensamos que lo han hecho mal. Hay padres que pegan a sus hijos. Hay situaciones que han llevado a abuso de niños. Entonces estos niños hacen reproches a sus padres y dicen talvez: “No quiero saber nada más de vosotros” o se comportan de una manera similar. Rechazan el amor y, por encima, se sienten en su derecho.

## **El amor, ¿qué es?**

2-3 de febrero de 2.007, París

El amor es la base de la vida. Estamos vivos, unidos a otros por vínculos de amor, si el amor se logra, la vida también.

### **¿De donde viene el amor?**

Claro cuando pienso “amor” pienso en el amor entre hombre y mujer. Pero en primer lugar pienso en el amor de mis padres. Nuestra vida se enraíza en su amor, es la fuente de mi vida. Sin su amor de hombre y mujer no estaríamos aquí.

Por lo tanto, el amor esencial es el de Hombre y Mujer, de donde proviene la vida. Y éste amor es el que acompaña a la persona desde que nace hasta que se enamora a su vez.

Mucho antes de ser capaz de dar amor recibimos amor, lo tomamos de nuestro padre y de nuestra madre y cuanto más cogemos este amor, más amor damos después.

### **Tomar el amor de nuestros padres**

Nuestro amor comienza al tomar el amor de nuestro padre y madre y el principio de nuestra vivencia de amor es el amor para nuestros padres.

Luego, ¿qué ocurrió con nuestro amor hacia ellos? Se inmiscuyeron cosas, de modo que ese amor dejó de fluir como al principio.

Algunos saben como deberían ser los padres perfectos y dicen que se les puede amar sólo si son perfectos... qué extraño...

Esto nos aleja de ellos y de nosotros mismos tal y como somos. Pues con un concepto ideal de ellos, también tenemos un concepto ideal de nosotros mismos; y al apartarnos de ellos nos apartamos también de nosotros mismos.

¿Qué es lo más importante?

¿El hecho de tener padres o cómo son esos padres?

¿El hecho de tener pareja o cómo es esa pareja?

Lo mismo con los hijos... Pues si imaginamos cómo deberían ser nuestros hijos ¿los queremos como son?

Es más importante pertenecer que saber a qué o a quién pertenecemos.

Cuando se dice mi madre, mi padre, mi destino, mi hijo, mi.., mi... ¿tenemos derecho a decirlo? ¿Los poseemos? ¿Tenemos un derecho sobre ellos?

Y todo nos es dado, predestinado, venido de otro sitio, sin que tengamos derecho a ejercer influencia sobre ello.

Entonces si miro a mi madre y a una fuerza más grande, vemos que la madre es dada tal y como es, el padre es dado tal y como es. Y sólo me queda tomarlos como son. Poco importa lo que han hecho, no interfiere aquí, pues, tal y como son, han sido mis padres para mí y se transforman en mi destino, el destino tal y como me es asignado.

Y entonces digo:

*Querida mamá, tal y como eres te tomo, tal y como eres tomo la vida, tal y como me la has dado.*

*Y así eres justa para mí, lo tomo todo de ti, tal y como viene de ti. Abro todo mi corazón a lo que me das, incluso lo que fue duro o malo. Así eres mi madre y así soy tu hijo.*

*Y ahora empezamos a tomar todo de ello, empezando por la concepción, el embarazo, los nueve meses en su vientre, con sus expectativas y miedos, tomamos su asentimiento a nuestra existencia tal y como fue.*

*Y luego el nacimiento con riesgos para su vida. Y luego nos tomó, nos alimentó, durante muchos años y ahora le decimos: querida mamá, lo tomo todo de ti, ligero y pesado. Ahora hago algo con ello. Para que sepas que tu amor no fue en vano, lo transmito .*

*Y podemos sentir lo que pasa en nuestra alma al decirlo y nuestro amor como se transforma y lo transmitimos.*

Y lo mismo con nuestro padre.

Y hemos sido aptos para la vida porque hemos tenido estos dos padres.

He pensado mucho en esto. Cuando a veces he pensado que podía hacer cosas independientemente de la madre o incluso en línea directa con Dios. Pero Dios ¿dónde se manifiesta en su plenitud?

¿A lo lejos? o ¿muy cerca?

Primero en nuestra madre y padre.

Si rechazamos a nuestros padres, con reproches, a nosotros mismos, a quién rechazamos, a Dios, claro.

Para nosotros nuestros padres están inmediatamente vinculados a Dios.

¿Cómo se puede acceder a lo divino?

¿El amor qué es?

El amor es primero la experiencia del amor de nuestros padres y primero el amor para cada uno de ellos. Eso es el fundamento del amor. Y fundamento del amor posterior de pareja.

Muchos tienen dificultades en pareja.

Cuando existen esas dificultades, primero hay que ir a mirar si quiere a su madre. El que rechaza a su madre no puede querer a una pareja. Pues al cabo de poco tiempo la pareja va a vivir lo mismo que la madre.

El déficit con la madre se va a repetir en el amor con la pareja y luego con los hijos.

Muchas madres que no han podido tomar a su madre, no aceptan a su hija, pues la toman por su madre y tienen con ella expectativas de su madre y la hija se transforma en su abuela.

La base para todo amor logrado es el amor logrado para la madre.

El mayor problema en terapia tiene que ver con el rechazo de la madre.

¿Qué permiten las Constelaciones Familiares?

Dependerá del que anima la constelación, si está de acuerdo con su madre, puede querer a la madre del cliente.

Cuando el constelador renuncia a un movimiento voluntario, la relación con la madre se restablece. Aquí podemos iniciar ese movimiento hacia la madre.

¿Con qué derecho exigimos a una persona corriente que sea perfecta?

Hay distintos amores según su extensión: está el amor estrecho, sólo quiero a algunas personas y excluyo a otras. Y existe un amor que va más allá.

### **El amor estrecho, el de la buena conciencia**

Existe un amor que sigue nuestra conciencia, que nos une a nuestra familia.

La conciencia está al servicio de la fidelidad a la familia.

¿Cuándo tenemos mala conciencia?

Cuando hacemos algo que va en contra de los valores de nuestra familia.

Mala conciencia: miedo a haber perdido el derecho a la pertenencia. Por el contrario, si actúo como para sentirme de la familia, tengo buena conciencia.

¿Quién tiene mala conciencia?

Los hijos. La mala conciencia les ata a su familia. La conciencia sirve / permite nuestra supervivencia.

Hay otras conciencias, conciencias distintas con el padre, con la madre, etc.

Gracias a nuestra conciencia sabemos exactamente lo que tenemos que hacer para pertenecer. En una pareja es lo que crea problemas. Los dos tienen dos conciencias distintas y se enfrentan y sobre todo cuando hay hijos, cada uno quiere hacer respetar los valores de su familia.

Y cuando acuerdan respetar los valores de las dos familias, ambos tienen mala conciencia y eso es bueno, sobre todo para los hijos, que toman los valores de los dos en su corazón.

Y nos hacemos adultos cuando vamos más allá de los valores de nuestra familia. Y cuando respetamos los valores de otra familia, aunque nos da mala conciencia. La mala conciencia es señal de crecimiento.

Toda persona que escucha su buena conciencia rechaza a alguien.

La buena conciencia nos obliga a rechazar a alguien para pertenecer a nuestro grupo.

Todo moralista rechaza a alguien, desea que el otro se muera. Incluso los que siguen mucho su conciencia.

Los que quieren la justicia ¿están en el amor? Los que quieren la justicia ¿qué desean profundamente? que el otro se muera.

Lo importante en nuestro crecimiento es ir más allá de las fronteras de nuestra conciencia, para poder concebir que los otros son tan buenos como nosotros.

*Tienes tanto derecho a ser como eres, como yo tengo el derecho de ser tal como soy.*

*Por favor quíereme tal y como soy.*

### **Consecuencia de la buena conciencia, consecuencia de la exclusión**

Si todos tienen el mismo derecho de ser como son ¿Qué pasa cuando alguien es excluido de una familia? ¿Qué pasa cuando se le quiere matar, por ejemplo con los abortos? ¿Qué efecto tiene en la familia?

La otra conciencia, la colectiva, familiar, tiene una fuerza mucho más grande que la conciencia personal. Esa conciencia colectiva vigila el hecho de que todos pertenecen y si alguien es excluido (un abandono, un aborto) más tarde, por la presión de ese campo, una persona representará a la persona excluida y tendrá sus mismos sentimientos y eso se llama "intrincación".

Ahora constelamos con una sola persona y a menudo la mirada va al suelo, mirando a un muerto excluido y ese cliente tiene una atracción por la muerte, quiere reunirse con ese muerto excluido.

Muchas enfermedades están ligadas a este fenómeno. La enfermedad mira al excluido y nos obliga a mirar al excluido. Y esto permite que el excluido sea acogido de nuevo. Y el cliente se libera de la intrincación.

## **El amor grande**

El amor es eso: toda persona tiene el mismo derecho de pertenecer. Si le abro mi corazón soy más rico y él vuelve a la familia.

La Conciencia Colectiva Familiar sigue otra ley del amor. Cada uno en un grupo tiene un lugar preciso, su lugar. Y ese lugar es definido por la antigüedad en la pertenencia. Es un orden del amor. Y en nuestra cultura ha desaparecido, a veces por amor y el castigo por violar el orden hace peligrar la vida, uno tiene el deseo de morir.

Nuestro justo lugar está fijado de antemano, es importante estar en él, permanecer allí. Uno estará bien y los otros también. Para los hijos es importante que los padres estén en su sitio y los hijos en su sitio y si se le impide tener acceso a su padre o a su madre el hijo estará mal. Tiene que tener acceso a ambos padres con la misma intensidad.

## **Las madres**

Revista Hellinger Ciencia septiembre 2007

Lo peor que le puede pasar a un ser humano es la falta de madre, o la vivencia de estar separado de la madre y de rechazarla. Cada movimiento de rechazo a la madre es un movimiento de rechazo a la vida y al amor.

El que rechaza a su madre o le tiene rencor, sea cual sea el motivo por ello, se ve cortado de la vida y del amor. Esto quiere decir que al buscar el amor más tarde, no lo encuentra. En cuestiones de amor todo viene a través de la madre. Ella es el fundamento del amor y el fundamento de la vida. Por esto trato estos asuntos con sumo respeto.

El secreto de la vida, como lo revela la maternidad, es grande y hondo. Por lo general no aguantamos esta grandeza y por lo tanto hacemos lo posible por resistirle. Pero no existe nada más grande, absolutamente nada, nada más intenso, más vivo y ningún amor mayor. No existe nada semejante. Todo encuentra su fuente en la madre.

El camino hacia la madre es el comienzo de la felicidad. Esto vale también para la relación de pareja. Parejas que carecen de la relación a la madre o que la rechazan, no logran el amor. Dicho de otra manera, también el amor entre hombre y mujer se inicia con la madre, tanto para el hombre como para la mujer, de igual manera.

El respeto hacia la madre es el fundamento de este trabajo de constelaciones. Lo cual implica que nosotros mismos hayamos alcanzado este lazo de proximidad con nuestra propia madre. Ella es la condición sine qua non para el éxito en este trabajo. Aquel que no está en la transparencia con su madre no tiene que meterse. Porque lo que vemos es que a menudo despierta la irritación en los clientes hacia sus madres. Con consecuencias graves. Sólo el que se encuentra en armonía con su madre, con amor y respeto, puede arriesgarse en este trabajo, es habilitado a practicarlo. Lo puede hacer de manera segura porque se encuentra conectado también con las madres de los otros. De esta conexión le vienen a él fuerza y bendiciones.

## Amar a los padres desde el espíritu

Revista Hellinger Ciencia diciembre 2007

Haré con vosotros algunas meditaciones para entrenarnos a una visión desde el espíritu. Os propongo que miremos a nuestros padres desde esta perspectiva. Es algo muy distinto de lo que, quizás, acostumbramos hacer. Empecemos entonces.

Podéis cerrar los ojos si lo deseáis.

Os propongo que miremos a nuestra madre, así como es, exactamente como es. Sólo de esta forma, es nuestra madre. ¿Pero, es realmente “nuestra” madre? ¿Tengo acaso el derecho de decir “mi madre”, como si fuera mi propiedad? ¿O acaso ella me es regalada por otra fuerza, que la ha tomado a su servicio, tal como es ella? Así es como fue escogida para ser mi madre. Sólo así, tal como es, puede ser ella realmente mi madre y, sólo así, puedo llegar a ser como el espíritu lo desea. Su destino y mi destino están inseparablemente unidos.

Mientras la miro tal como es, miro también más allá de ella hacia algo más grande. Miro más allá, hacia sus padres, los que le fueron destinados, así como fueron, exactamente así. Nadie pudo ser distinto de lo que fue porque el espíritu, conforme con su movimiento, ha concebido y guiado a cada cual tal como fue. Detrás de sus padres están sus padres y un sin fin de generaciones. Todos ellos han sido movidos por el espíritu, todos tuvieron un destino surgido de un movimiento de este espíritu, todos fueron tomados a su servicio, desde el principio hasta mí. Estoy vinculado a todos ellos, por el espíritu y su movimiento.

Por encima de todos ellos miro hacia muy lejos, hacia la infinitud que lo mueve todo así como es, y que lo acepta todo así como es y que me acepta tal como soy, con mi madre tal como es.

Entonces, abro grande mi corazón. Miro a mi madre y la tomo en mí, como un regalo de este espíritu eterno, la tomo así como es y le digo “Gracias”. Mirando a todas las generaciones detrás de ella, digo también “Gracias”. Miro aún más allá al infinito, recogido y dedicado, frente a lo que nos queda ocultado. Y digo: “Sí, me entrego a ti con todos los que están conmigo. Juntos, estamos a tu servicio. Gracias”.

Permanezco en este lazo con amor, con respeto para todos, con la consciencia de ocupar el último lugar. Y desde este lugar, miro hacia delante. Siento a mis antepasados detrás de mí, y a esta fuerza detrás de todos nosotros. Doy más lejos lo que me ha sido confiado y brindado. Lo doy más lejos con respeto y con amor, en armonía con todos los que estaban antes que yo, en armonía con el movimiento de este espíritu.

De la misma manera, miro a mi padre tal como es, con el destino que tuvo, con todo lo que hizo. Le miro y le veo tal como era y tal como es ahora. Así me corresponde, para mi destino. Gracias a él, pude crecer. Soy como soy porque él es como es. Miro también por encima de él, hacia sus padres. Ellos fueron como pudieron ser, solamente así. Y porque eran así, eran los correctos para mi padre. Más allá de ellos miro a sus destinos, a sus padres y al sin fin de generaciones. Todos estaban al servicio de este espíritu, así como eran, precisamente así.

Me tocan a mí, tal como son. Me coloco en el linaje con ellos, abajo, en el último lugar. Y sé que doy más lejos lo que me ha venido de ellos. Tomo mi lugar en una cadena ininterrumpida de generaciones, sabiéndome movido igual que ellos, por algo infinito.

Miro a mi padre y abro mi corazón. Lo tomo en mí tal como es, tal como me es regalado, el correcto para mí.

Cuando miramos a nuestros padres de esta forma, con un amor del espíritu, con un amor más allá del sentimiento, armonizado con un movimiento del espíritu, vemos también lo que nos han dado con tanto cariño paternal durante tantos años. ¡Es increíble lo que nuestros padres nos han dado, de acuerdo con este movimiento! Lo aceptamos todo tal como fue, sin más ni más, incluso las supuestas dificultades, el dolor y los desafíos. La forma en que se comportaron fue diseñada así por este espíritu. Ellos fueron movidos así por él, para nosotros.

¿De qué sirve entonces lo demás, nuestro deseo de serles, talvez, superiores, de hacerles reproches y presentarles quejas?

¿Qué hacemos pues, frente a este espíritu? ¿Qué nos pasa cuando nos atrevemos a desearlos de otra forma de lo que fueron? ¿Estamos todavía en el amor hacia ellos, tal como son? ¿En el amor hacia sus padres, así como eran? ¿En el amor hacia su destino tal como fue?

Preguntémonos si aún estamos en el amor hacia todos los que estuvieron antes que ellos y cuya vida, con sus experiencias y sus sufrimientos nos benefician en un movimiento común, que nos abarca a todos con igualdad y donde todos se encuentran aún presentes.

## Preguntas y respuestas. Entrenamiento internacional, Diciembre 2010

Estoy contento de poder estar aquí con ustedes en este marco tan íntimo porque ustedes se mueven en mi campo de una forma especial. Y eso lo siento. Yo siento el apoyo de tantos y con tanto amor.

Mi imagen de esta noche es que Sophie y yo de forma conjunta les damos una oportunidad de formular preguntas y la forma de proceder va a ser la siguiente. Sencilla. Yo pregunto: ¿Quién de ustedes tiene una pregunta que quisiera dirigirme? Se levanta la mano y yo escojo. Escojo a cuatros y esos cuatro se acercan. Cada uno formula su pregunta y seguro que van a surgir las preguntas importantes que atañan a todos. Después vuelvo a preguntar, ¿Quién quiere hacer una pregunta? Sophie y yo vamos a contestar juntos. ¿Están de acuerdo con la forma de proceder?

Ok.

¿Quién tiene una pregunta?

**Mujer:** Me preocupa y me mueve la pregunta, ¿Qué sucede cuando hay inseminación asistida y cuando el padre quiso este método?

**Hellinger:** Para el hijo no hay problema de qué forma llega al mundo. La vida tiene la prioridad. La pregunta es, ¿Cómo se comportan los demás? La criatura le puede decir a su padre aunque no lo conozca: Gracias. Y le dice a mamá: Gracias. Todo lo demás no me incumbe. Esto tiene un efecto a aquel que donó su semen. El jamás se podrá deshacer del hijo. Y también tiene un efecto sobre la madre, pero al hijo le da igual. ¿Contesté a tu pregunta?

**Mujer:** Sí. Gracias.

**Hellinger:** Estas son las preguntas que no se pueden formular durante un curso porque no hay oportunidad para ello. Pero a ustedes se les brinda esta oportunidad y con gusto les contestaremos a todas las preguntas.

**Hombre:** Me gustaría saber qué es lo que hay detrás de la anorexia en niñas adolescentes.

**Hellinger:** Acerca de la anorexia desde muy temprano he tenido una comprensión. La criatura anoréxica le dice a su padre: “Mejor desaparezco yo que tú”. Esa es la dinámica fundamental.

Puede tener diferentes relaciones. Por ejemplo, cuando el padre es jalado de regreso a su familia. Si quiere abandonar a la familia la jovencita anoréxica lo retiene y la solución sería totalmente sencilla, sería que el padre dijera: "Yo me quedo".

La solución se encuentra con el padre por regla general.

También puede estar ligado a la madre. Un ejemplo, La madre envía a su madre anciana a un asilo. Es decir, la madre no la quiso mantener dentro de la familia y cuidar de ella. ¿Y quién está detrás de esto? Quizás su esposo, es decir el padre está detrás de ello. Cuando la mamá de la mamá llegó al asilo de ancianos las dos hijas se pusieron ropa negra, ambas se hicieron anoréxicas y visitaban a ancianos en asilos.

¿También muy extraño, no?

Detrás de la anorexia se encuentra algo inconcluso, algo no solucionado de la familia. ¿Y quién tiene aquí el amor más grande? Las hijas.

¿Contesté a tu pregunta? Ok.

En ambas preguntas se trata de un amor oculto. Si este amor puede surgir a la luz se da una solución, con la jovencita anoréxica queda más que claro.

Ahora con el hijo de una fertilización asistida la solución también es el amor, el amor hacia el padre oculto y con la madre donde encontremos ahí el amor, el amor hacia el donador. ¿Qué le tiene que decir a él? "Tú eres mi hombre". ¿Sienten lo que cambia con esto? Porque de pronto la madre se halla ligada a alguien por toda la vida.

**Sophie:** Quiero agregar algo para reflexionar. He tenido oportunidad de trabajar con tres criaturas que provienen de casos así, de un donador. La criatura necesita saber que tal vez tenga cientos o miles de hermanos y si la criatura puede abarcar con su mirada estos cientos o miles de hermanos entonces lentamente se calma. Hasta ahora sólo tuve la experiencia de que el donador dijera: "Para mí este asunto se acabó. Yo no tengo nada que ver con eso". Y no hubo forma de cambiar eso, en mi experiencia.

**Mujer:** Ayer me conmovió mucho un trabajo y lo que dijiste al respecto. Esta frase no me da paz y creo que es la siguiente: El que quiere ser libre tiene que caminar.

**Hellinger:** Una vez escuché una historia. Alguien que se encontraba en prisión y espera que alguien llegue y lo libere, pero no se dio cuenta que la puerta de la prisión se hallaba abierta. (Risa) ¿Contesté a tu pregunta?

**Mujer:** Sí.

**Hellinger:** Ok.

**Hombre:** ¿En este trabajo se puede perder la conexión con la fuente sagrada o es el Espíritu que te abandona?

**Hellinger:** Si somos guiados por el Espíritu y si así nos vivenciamos como guiados, llegamos directamente a la meta. A veces no permitimos ser guiados porque queremos otra cosa. Yo a veces también lo hago, pero rápido me regresan. Por ejemplo, me enfermo y entonces reflexiono que es lo que ocurrió y entonces encuentro el camino de regreso. También al desviarme una fuerza mayor estuvo actuando; de este modo nadie se le puede escapar. La fuerza mayor está esperándote, esperando una acción.

Estas preguntas fueron muy personales.

Somos un campo, un campo de la Hellinger Ciencia. Y acerca de ello quiero decir algo. ¿Qué es lo que significa?

Ciencia significa conocimiento y la ciencia llega a ciertas comprensiones que tienen validez general. Eso es lo que es una ciencia y toda ciencia tiene que ser comprobable. Es decir, con esta palabra ciencia muchas veces se liga el concepto, se pone en conexión una imagen, la imagen de que la ciencia sea definitiva. Como que con la ciencia llegamos a una meta y más allá no hay nada más y eso se denomina "ciencias exactas". Con estas ciencias se permite repetir algo, siempre del mismo modo, pero la repetición sólo se puede dar en un ámbito muy estrecho. Se dice dos por dos son cuatro. Pero a veces son cinco. Lo mismo que uno más uno es a veces tres. Por ejemplo en la relación de pareja.

Alguien me dijo que construía chimbalos. Es decir, toma un instrumento viejo con un sonido increíble y luego construye otro igual y entonces me dijo que si lo reconstruye exactamente igual no tiene un buen sonido. Entonces, mientras lo está reconstruyendo tiene que estar probando qué es lo que tiene que cambiar para poder lograr nuevamente el sonido. Luego me envió un CD donde él toca el instrumento de este tipo y, aunque sólo fuera un chimbalo, lo sentí como si fuera toda una orquesta. Un sonido maravilloso.

Lo mismo se da en el trabajo de Constelaciones Familiares. ¿Quién puede repetir una constelación? ¿Qué queda entonces? Es decir, la ciencia que está íntimamente ligada a la vida siempre está en movimiento sin repeticiones y aun así se dan las leyes. Leyes a las que tenemos que poner atención. Y estas leyes sólo las podemos aplicar si nosotros mismos nos hemos

doblegado ante ellas. Por ejemplo en este curso la ley de que todo proviene de la madre y eso tiene efectos en todas nuestras relaciones. Eso es una Ciencia. La Hellinger Sciencia.

Pero no se puede copiar. Cada uno tiene que transitar ya atravesar todo el proceso y cuando haya transitado todo el proceso ¿qué es lo que hace? Viene un cliente, ¿mira el cliente? ¿Miro yo al cliente? No. Miro a su campo. Miro a sus padres con amor y un profundo respeto.

Ahora, si él me quiere comentar todos sus problemas ¿Tiene oportunidad de hablar mucho? No, porque va a notar que yo miro más allá de él, que estoy mirando a otros con amor y de pronto él se traba y termina la explicación. Yo no necesito escucharlo. Sólo configuro y entonces otro movimiento se pone en marcha en él mismo o en el representante. Y este movimiento se da según ciertas leyes, sin intervención externa de acuerdo a leyes internas que abarcan a todos. Y estas leyes juntan lo que ha estado separado.

Pues es una nueva ley, la ley es: Nadie puede ser excluido. Una ley de un alcance muy grande. Se trata de que nosotros nos sumerjamos en esas leyes y entonces tienen su efecto a través de nosotros sin que nosotros actuemos.

Y hay algo más con el campo. ¿Quieren que explique algo más al respecto? En todos aquellos que constelan yo me encuentro presente. Nadie puede constelar sin estar en conexión conmigo. Aunque se encuentre contra mí, está en conexión conmigo. Sin mí no puede constelar. No se trata de que yo ahí me encuentre personalmente, pero en ese campo estoy incluido y con mucha fuerza. Y nadie puede deshacerse de esta energía.

La Hellinger Sciencia es una ciencia viva: está al servicio de la vida. De inmediato.

Entonces, cuando a veces meditamos juntos, siento de pronto que me hallo en conexión con muchos otros, pero no directamente sino en sintonía con una fuerza mayor. Y es ante todo esta fuerza la que tiene su efecto.

Eso es lo que quería comunicarles acerca de la Hellinger Sciencia.